



**Universidad Central de Venezuela**  
**Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas**  
**Centro de Estudios de Postgrado**  
**Especialización en Derecho y Política Internacionales**

**GEOESTRATEGIA Y SEGURIDAD EN EL MAR DE CHINA**  
**MERIDIONAL \***

Trabajo Especial de Grado presentado para optar al Título de Especialista en  
Derecho y Política Internacionales

Autor: Lic. Víctor M. Mijares

Tutor: Dr. Fernando Falcón V.

Caracas, marzo de 2006

---

\* Descriptores: Geoestrategia; Seguridad Internacional; Mar de China Meridional.

## RESUMEN

El objetivo perseguido por esta investigación es describir y analizar la evidencia sobre la incidencia que tuvo la situación geoestratégica de las principales potencias beligerantes por el control de la cuenca del mar de China Meridional (China, Taiwán, Brunei, Filipinas, Malasia y Vietnam) en el establecimiento del régimen de seguridad regional aceptado desde 2002.

Se expone un tipo de investigación empírico-analítica bajo los supuestos del realismo político internacional. La teoría utilizada es interdependiente con respecto a las tesis arrojadas y el método de interpretación es abierto a criterios rigurosamente formulados. Se hace énfasis en la revisión de material previo, bibliográfico y documental, sosteniéndose los resultados en la capacidad analítica del autor para la interpretación del hecho en estudio. La técnica de recolección de datos se basa en la revisión de textos teóricos, informes y trabajos académicos, así como de documentos institucionales, propios de la esfera pública internacional.

Partimos de una exposición de nuestro marco teórico metodológico para luego pasar a los supuestos geopolíticos energéticos y los antecedentes conflictivos, tratando con ello de explicar las causas de la beligerancia previa que condujeron a un equilibrio geoestratégico suficiente para la creación de un régimen de seguridad para la región. Posteriormente, evaluamos el balance militar entre, y la situación geoestratégica de, las potencias beligerantes en el mar de China Meridional hacia 2002. El balance militar se expresa en tablas con valores tanto absolutos como relativos, estandarizados para hacer funcional la comparación. La situación geoestratégica se analiza en términos cualitativos por medio de explicaciones razonadas, potencia por potencia, para arribar a la explicación del equilibrio geoestratégico general, explicación que dará cuenta de la situación regional al momento de alcanzarse el régimen de seguridad.

Desde el punto anterior decantamos en una presentación analítica del objetivo propuesto: la incidencia que tuvo el equilibrio geoestratégico alcanzado entre las principales potencias beligerantes de la cuenca del mar de China Meridional en el establecimiento del régimen de seguridad regional aceptado desde 2002, obteniendo como conclusión que tal régimen de seguridad regional es el resultado, principalmente, de un complejo equilibrio de poder aeronaval, de la situación geográfica y de las alianzas militares, lo que resultó en una precaria pero suficiente estabilidad geoestratégica gracias a los distintos grados relativos de dispersión estratégica, ámbito de proyección de poder en el cual China resultó desfavorecida por sus condiciones geopolíticas, a pesar de sus superioridad militar, y por el complejo sistema de alianzas concertado en torno a los países de la ASEAN y Taiwán, lo que limitó, al menos temporalmente, la libertad de acción de China sobre la región.

## INTRODUCCIÓN

Con el final de la Guerra Fría se hizo cada vez más evidente el ascenso de ciertos factores de seguridad internacional que soslayan, mas no suprimen, la probabilidad de la emergencia de potenciales conflictos regulares que entrañen una escala de empleo armamentístico y destrucción considerables, dados los costos humanos, materiales e institucionales que implican en una era de perfeccionamiento de las armas de destrucción masiva y de indiscutible posicionamiento jerárquico de un Estado, Estados Unidos, como única potencia indiscutiblemente dominante en materia tecnológico-militar.

La actual situación político-estratégica internacional, marcada entre otras cosas por un progreso tanto cuantitativo (reflejado en la distribución sectorial de los presupuestos nacionales) como cualitativo (en materia de avance técnico-material) de la capacidad bélica de algunas grandes potencias (como China, Japón y Rusia) y otras potencias medias y pequeñas (como Filipinas, Malasia, Taiwán o Vietnam, por ejemplo), ha conducido al sistema político internacional hacia un estadio de atomización de las tensiones y los conflictos regionales, teniendo especial incidencia en las llamadas “zonas pivote geopolíticas”.<sup>1</sup> Una de estas zonas especialmente disputadas es la cuenca del mar de China Meridional, en el Sudeste Asiático.

El 4 de noviembre de 2002 los Estados con membresía plena de la *Association of Southeast Asian Nations* (“Asociación de Naciones del Sudeste Asiático”), ASEAN -Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia,

---

<sup>1</sup> Z. Brzezinski: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona. Paidós, 1998, p. 49.

Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam- entre los que se encuentran algunos de aquellos que han mantenido la disputa por el control total o parcial sobre el archipiélago conocido como Islas Spratly, en el Mar de China Meridional -Brunei, Malasia, Filipinas y Vietnam- llegaron a un acuerdo denominado *Declaration on the Conduct of Parties in the South China Sea* (“Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar de China Meridional”<sup>2</sup> también conocido como “Código de Conducta”) firmado en conjunto con China, que regula la situación política en la cuenca del Sudeste Asiático e intenta canalizar el conflicto internacional a través de medios pacíficos. En otras palabras, el régimen de seguridad regional en el Mar de China Meridional se ha cristalizado en un pacto político regional.

La emergencia del Código de Conducta, que supone un avance en materia de seguridad regional a través de la negociación diplomática, coincidió con un proceso de estabilización geoestratégica del balance militar regional, generado luego de largos períodos históricos de inestabilidad, de tensión e incluso de abierto conflicto armado.

En el desarrollo de este trabajo especial abarcaremos los aspectos teórico-metodológicos del estudio geoestratégico de la seguridad sobre el mar de China Meridional hacia el año 2002, para luego abordar los supuestos geopolíticos, energéticos y los antecedentes conflictivos de la región. Luego presentaremos, con ayuda de datos disponibles y relevantes, el balance militar, especialmente aeronaval, entre los Estados beligerantes de la región hacia la fecha en la que se acordó el Código de Conducta para posteriormente explorar, en la medida de su relevancia, las distintas situaciones geoestratégicas de los Estados beligerantes, ello con el objetivo específico de establecer en qué consiste la estabilidad geoestratégica en el mar de China Meridional -este apartado constituye la parte nuclear del

---

<sup>2</sup> ASEAN: “Declaration on the Conduct of Parties in the South China Sea”. [Documento en línea] *The ASEAN Secretariat* <http://www.aseansec.org/13165.htm> [Consulta: 2005, noviembre 23] [www.aseansec.org](http://www.aseansec.org)

trabajo especial ya que muestra analíticamente, en términos cuantitativos y cualitativos, los elementos y factores que sustentan la hipótesis. Finalmente se hace una disertación razonada relativa a la seguridad regional del área considerando la tendencia histórica de la seguridad en la región, un análisis del complejo de seguridad regional en el momento de concreción del Código de Conducta y la proyección general de escenarios probables en la dinámica geoestratégica y de seguridad en el mar de China Meridional.

El estudio del papel del poder militar en la política internacional, y sus efectos en materia de seguridad nacional y regional, es un tópico ampliamente destacado en los estudios político-estratégicos, y los acuerdos internacionales -tácitos y/o expresos- logrados bajo la égida del equilibrio entre los factores geográficos y el balance militar son un elemento común en la historia de las relaciones internacionales. No obstante, lo notable del caso que nos proponemos trabajar es que tal pacto político internacional, el Código de Conducta, se ha logrado sobre el supuesto de un equilibrio estratégico dinámico entre fuerzas regulares que resultan entre sí asimétricas. Nuestra hipótesis es que el equilibrio logrado en el balance militar del sudeste asiático responde a una estabilidad geoestratégica precaria pero suficiente, derivada de la dispersión estratégica de la potencia regional más prominente (China), y de los lazos de seguridad colectiva de los miembros beligerantes de la ASEAN entre sí y con potencias extra-regionales con intereses en el área del sudeste asiático, en general, y del mar de China Meridional, en particular, a saber: Estados Unidos, Corea del Sur, Japón, Australia y Gran Bretaña. Ello junto con los intereses propios de Taiwán sobre las islas Spratly y su situación de tensión estructural frente a China, así como los episodios violentos de carácter coyuntural contra y entre Filipinas, Malasia, Taiwán y Vietnam.

La situación geopolítica se enmarca dentro de una lógica de comportamiento realista y racional, preconizada por la teoría de la disuasión.

En el mejor de los casos hipotéticos para la seguridad colectiva, la capacidad ofensiva de la potencia militar más fuerte de la región es equivalente al nivel defensivo de la más débil de las potencias militares de ésta misma (bien sea que tal capacidad sea un desarrollo propio, un producto de alianzas o de debilidad relativa por parte de la potencia militarmente fuerte en algún ámbito de acción); en el peor de los casos, tal asimetría de fuerzas potenciales regionales no logra ser suficiente para superar el umbral de tolerancia establecido por las expectativas del liderazgo político del Estado militarmente más fuerte. Ambos fenómenos se presentaron en 2002 en el mar de China Meridional y es esa la importancia del estudio de este caso como punto de apoyo para la comprensión de la geoestrategia militar en el orden político internacional contemporáneo.

Como esfuerzo de índole académica este trabajo aspira ser un aporte a los estudios la seguridad dentro de la política internacional contemporánea, de carácter aún incipiente en nuestro país. Las causas materialistas del caso a destacar (básicamente por el control de los recursos y rutas comerciales de hidrocarburos) resultan de vital importancia para la sociedad y el Estado venezolanos, en tanto los recursos fiscales que los nutren siguen proviniendo, esencialmente, del mercado energético mundial. Ello evidencia un ejemplo patente de mercado globalizado en donde el grado de seguridad y de estabilidad en las distintas zonas pivotes geopolíticas representa un factor común para todos los involucrados, tanto oferentes como demandantes.

## **I. MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO**

La naturaleza académica de este trabajo especial obliga a hacer breves acotaciones previas de carácter teórico y metodológico. Asumimos la postura de que no es posible abordar la realidad política internacional sin una serie de herramientas teóricas que resultan de una racionalización y posterior generalización, derivadas de la recopilación de evidencia histórica acumulada que permite establecer patrones de comportamiento de los actores políticos internacionales por excelencia: los Estados.

De igual modo, un marco metodológico previo nos permite darle sistematicidad a la selección y procesamiento de la información obtenida para otorgarle sentido lógico, coherencia y eficiencia a la relación dato/teoría, al tiempo que beneficia la posibilidad de extraer de la realidad elementos útiles en función de la investigación.

### **I.a Marco Teórico**

Esta investigación parte desde un enfoque estructural-realista de la política internacional que afirma el carácter anárquico de las relaciones de poder, sin por ello negar la posibilidad de acordar instrumentos racionales de negociación y regulación del orden internacional, siempre y cuando los mismos surjan a partir del juego de poder e influencia de los distintos intereses nacionales en oposición. En otras palabras, partimos del supuesto que toda solución que en materia de seguridad internacional se contemple es necesariamente coyuntural, ajustándose a las condiciones estratégicas

espacio-temporales y con arreglo a objetivos políticos definidos por los actores de poder nacionales.

Consentimos, como premisa inicial de nuestro planteamiento teórico, la existencia de un orden anárquico en la política internacional, lo cual ha supuesto ventajas y desventajas para el desempeño de los Estados en sus relaciones exteriores. Suscribimos junto con Kenneth N. Waltz que:

Para lograr sus objetivos y conservar su seguridad, las unidades en condición de anarquía -ya sean personas, Estados o corporaciones- deben basarse en los medios que ellas mismas puedan generar y en las disposiciones que puedan tomar por sí mismas. Una situación de auto-ayuda comporta un riesgo muy alto -un riesgo de quiebra en el campo económico y de guerra en un mundo de Estados libres. Es además una situación cuyos costos organizativos son bajos. Dentro de una economía o de un orden internacional, los riesgos pueden evitarse o disminuirse por medio del desplazamiento desde una situación de acción coordinada a otra de supra/subordenación, es decir, por medio de la edificación de agencias de autoridad efectiva y por medio de la ampliación de un sistema de reglas.<sup>3</sup>

Tal situación de anarquía, que puede avenirse parcialmente a una institucionalización temporal y precaria de las relaciones internacionales, responde al principio de soberanía westfaliana aceptada desde el inicio del sistema internacional moderno, según el cual cada Estado se reserva sus acciones y la posibilidad de ingerencia de actores externos en su territorio<sup>4</sup>, y en consecuencia actúa como una unidad política reconocida entre sus pares, configurando así a la estructura política internacional. Tal grado de autonomía conlleva, como necesaria contraparte compensatoria, el que cada Estado requiera de sí mismo y coloque su supervivencia, prestigio y jerarquía internacionales como caros objetivos existenciales.

A través del estudio y la exposición del balance militar y la situación geoestratégica de la cuenca del mar de China Meridional, y valiéndonos de la

---

<sup>3</sup> K. N. Waltz: *Teoría de la Política Internacional*. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 164.

<sup>4</sup> S. D. Krasner: *Soberanía: hipocresía organizada*. Barcelona. Paidós, 2001, p. 14.



tesis del equilibrio de fuerzas estratégicas (que no pueden escapar de sus contextos geográfico e histórico), a partir del principio de la disuasión -la cual entendemos como: "...una condición en la cual un disuadido -el objeto de las amenazas disuasivas- elige no comportarse de una manera en la cual de otro modo lo habría hecho, porque cree que las consecuencias serían intolerables."<sup>5</sup> (Traducido por V. M. Mijares)- explicaremos las razones que, en un proceso dinámico y de cooperativo racionalizado de toma de decisiones con varios actores políticos internacionales, condujeron a una solución temporal y pragmática de la situación alternativamente tensa y conflictiva en la región, estado derivado de lo que hemos de llamar estabilidad geoestratégica, la cual se refiere a:

...una condición [geográfica y políticamente condicionada] en la cual los decisores políticos no se sienten presionados a realizar cambios reactivos desde una existente estrategia de no-violencia hacia una de violencia involucrando el uso de fuerza militar a una gran escala en procura de intereses particulares estatales.<sup>6</sup> (Traducido por V. M. Mijares).

Este trabajo especial se aproxima a la idea disuasiva propugnada por Glen Snyder<sup>7</sup>, la cual se refiere a la estabilidad dentro de la asimetría cuantitativa de fuerzas, ya que no todo estado asimétrico presenta las condiciones necesarias para un conflicto en el cual la parte aventajada cuente con una iniciativa estratégica que pueda ser contundente y definitiva. A tal fin, se entenderá por disuasión

Asimismo, aceptamos la tesis de Bernard Loo<sup>8</sup> sobre la necesidad teórico-metodológica de incluir la variable geográfica para comprender la posibilidad del establecimiento de situaciones de equilibrio estratégico en una

---

<sup>5</sup> "... a condition wherein a deterree -the object of deterrent menaces- chooses not to behave in ways in which he would otherwise have chosen to behave, because he believes that the consequences would be intolerable." C. S. Gray: "Deterrence in the 21<sup>st</sup> Century", *Comparative Strategy*, 2000, N° 19, p. 256.

<sup>6</sup> "a condition where policy-makers do not feel pressured into making reactive changes from existing non-violent to violent strategies involving the large-scale use of military force in the pursuit of particular state interests." B. Loo: "Geography and Strategic Stability", *The Journal of Strategic Studies*, marzo 2003, Vol. 26, N° 1, p. 156.

<sup>7</sup> G. Snyder: *Deterrence and Defense: Toward a Theory of National Security*. Princeton. Princeton University Press, 1961, 117 y 118.

<sup>8</sup> B. Loo: *Ídem*.

región determinada. La situación espacial de un Estado, en conjunción con sus imperativos estratégicos, modela la orientación geoestratégica de su política exterior en la medida en que tal sucesión de acciones oficiales se orienta hacia la concreción del interés nacional definido por las elites políticas, en el mejor de los casos, o hacia la continuidad histórica de sus elementos fundamentales, en el escenario menos favorable que puede ser aceptado.

Se partirá de los supuestos materialistas sobre el origen de los conflictos, ya que tales se adaptan mejor al caso que hemos decidido analizar y exponer: el equilibrio geoestratégico derivado de la competencia entre Estados por el control de recursos energéticos y rutas comerciales que resultan esenciales para el sostenimiento de los aparatos económico-productivos, fiscales, tecnológico-industriales y militares nacionales, los cuales condicionan la probabilidades de éxito del poder político exterior de una potencia dada.

El resultado de la interacción geoestratégica en el mar de China Meridional ha sido el de una situación de estabilidad sistémica, la cual permite el desenvolvimiento regular y pacífico, aunque históricamente demostrado como temporal, de relaciones interestatales de carácter diplomático, económico y militar entre potencias que conforma un conjunto geopolítico. A esta situación la entenderemos una condición favorable de seguridad regional.

El régimen de seguridad regional, que se alcanzó hacia noviembre de 2002 en el mar de China Meridional, es un fenómeno que nos permite explorar el fenómeno del surgimiento de mecanismos racionales de seguridad internacional a partir de situaciones *de facto* de tipo militar, siempre dentro de la escuela realista la teoría política internacional.

## **I.b Marco Metodológico**

Se parte, desde un plano metodológico operativo, de la revisión bibliográfica y de los datos empíricos para luego ser descritos, analizados y contrastados con los supuestos hipotéticos del trabajo especial. Se beneficia aquella información relativa a los aspectos geoestratégicos y de seguridad de carácter militar y enmarcada en la teoría política internacional realista.

Como lógica y método de investigación, y como medio para arribar a la corroboración de nuestra hipótesis de trabajo -la incidencia de la estabilidad geoestratégica entre los beligerantes en el mar de China Meridional sobre el régimen de seguridad regional alcanzado en 2002-, partimos de una apreciación científico-causal del fenómeno geopolítico y militar, especialmente el aeronaval. Con el establecimiento de una guía lógica condicionada por la relación causa-efecto no se pretende exponer un carácter absoluto, simétrico ni mecánico entre los factores estimulantes y el comportamiento colectivo resultante, ni se procura con ello necesariamente aproximarse a los términos nomotéticos, es decir, no se aspira a recrear o aplicar una ley científica y tampoco se desea presentar las causas expuestas como las únicas que constituyen al factor causal.

Lo que se espera es que el factor geoestratégico-militar en general sea comprendido como dominante en el caso del complejo de seguridad de mar de China Meridional, dado que la asimetría de fuerzas encuentra compensación geoestratégica. El hecho de ser el factor dominante no resulta en una exclusión ingenua del resto de los factores posibles (como el financiero, el cultural o el psicológico, por ejemplo), se parte de una discriminación hecha a voluntad y con plena conciencia para poder explicar en mayor medida y claridad la razón causal geoestratégica, ya que consideramos que *per se* merece atención individual, especialmente a la luz de la historia conflictiva de la región.

Las tablas comparativas referentes al balance militar regional se presentan en términos absolutos y relativos, por medio de un elemental proceso aritmético de estandarización de variables, lo cual permite una comprensión comparativa a primera vista. Esto se hace con la finalidad de facilitar la visualización de las magnitudes de asimetría militar que presenta el caso. Una vez superada esta fase cuantitativa, la explicación asume un carácter cualitativo, planteándose la descripción general razonada de las distintas situaciones geoestratégicas, a la luz de las capacidades militares anteriormente descritas, para decantar en una explicación de la situación geoestratégica ampliada de la región, definida como un estado de estabilidad geoestratégica derivado de los niveles de dispersión estratégica relativos que comparten los beligerantes. Tal dispersión estratégica relativa se asume como un producto de la paradoja geoestratégica que afecta, sobre todo, a China.

La revisión de teorías clásicas sobre seguridad se ajusta a la visión teórica realista. En esta sección también se parte de una descripción y análisis cualitativos de la situación regional arrojada, para finalmente establecer, de manera sucinta, escenarios probables generales de seguridad. Según Oswaldo Hevia los métodos de los escenarios "...integran el análisis individual de tendencias, eventos probables y situaciones deseables bajo una visión global del futuro<sup>9</sup>". En nuestro caso, los escenarios propuestos son de carácter exploratorio, es decir, nos basamos más en la previsión de eventos probables que en aquellos deseables, nos ceñimos así al carácter descriptivo de la teoría política internacional realista.

Finalmente, entendemos que los fenómenos geopolíticos (como la geoestrategia y la seguridad regional) son manifestaciones político-internacionales de carácter multifactorial y que la ambición científica en el

---

<sup>9</sup> O. R. Hevia A.: "Metodología de Escenarios: ¿Utopía o Concreción Prospectiva en las Ciencias Sociales?" [Documento en línea] *Instituto de Altos Estudios de América Latina*. <http://www.iaaal.usb.ve/90/90-3.pdf> [Consulta: 2004, noviembre 22] p. 67. [www.iaaal.usb.ve](http://www.iaaal.usb.ve)

área de las ciencias sociales es la explicación causal con un sentido probabilístico<sup>10</sup>, ello en tanto se indaga, observa, procesa y expone datos reales, en otras palabras, se aplica el método empírico-analítico con el objeto de alcanzar conclusiones que nos aproximen al significado del fenómeno de estudio.

---

<sup>10</sup> G. Sartori: *La Política. Lógica y método en las ciencias sociales*. México. Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 58-62.

## **II. SUPUESTOS GEOPOLÍTICOS, ENERGÉTICOS Y ANTECEDENTES CONFLICTIVOS**

El estudio realista de la seguridad regional militarmente sostenida supone un abordaje desde dos perspectivas: una histórica-geopolítica, la cual debe dar cuenta de los factores físicos que han condicionado las relaciones entre las unidades políticas involucradas en un tiempo determinado; y otra teórico-analítica, que plantee los elementos de juicio para la comprensión del hecho político internacional que funge como objeto de estudio.

En esta sección atendemos a los antecedentes y supuestos geopolíticos del conflicto por el control del mar de China Meridional desde una perspectiva realista y materialista, asumiendo que dicha competencia se sustenta por el interés nacional de aumentar el poder del Estado dentro de un orden internacional jerárquico caracterizado por la auto-ayuda, en la medida de sus posibilidades, de cada sociedad políticamente organizada.

### **II.a Supuestos Geopolíticos y Energéticos**

El mar de China Meridional se ubica en la región del sudeste asiático y ocupa un espacio geográfico de aproximadamente 3.3 millones de Km<sup>2</sup>, delimitado al norte por Taiwán y China, al este por el archipiélago de las Filipinas, al sur por Indonesia y la península malaya y al Oeste por Vietnam,

en otras palabras, es la encrucijada geográfica de los intereses nacionales de los Estados de mayor crecimiento económico promedio del mundo<sup>11</sup>.

FIGURA 1  
UBICACIÓN MUNDIAL RELATIVA DEL MAR DE CHINA MERIDIONAL



Fuente: CIA World Fact Book\*

Además, es la segunda ruta marítima más transitada del planeta, después del Golfo Pérsico, y a través del cual se desplazan más de la mitad de los buques-tanque petroleros del mundo.<sup>12</sup> Hacia 2002 en el estrecho de Malaca, entrada y salida suroeste del mar de China Meridional, circulaban 11 millones de barriles diarios, 4.3 millones de barriles menos que en el estrecho de Ormuz y 7.2 millones de barriles más que en el canal de Suez y su sistema de oleoductos, lo que hace de este estrecho el segundo más

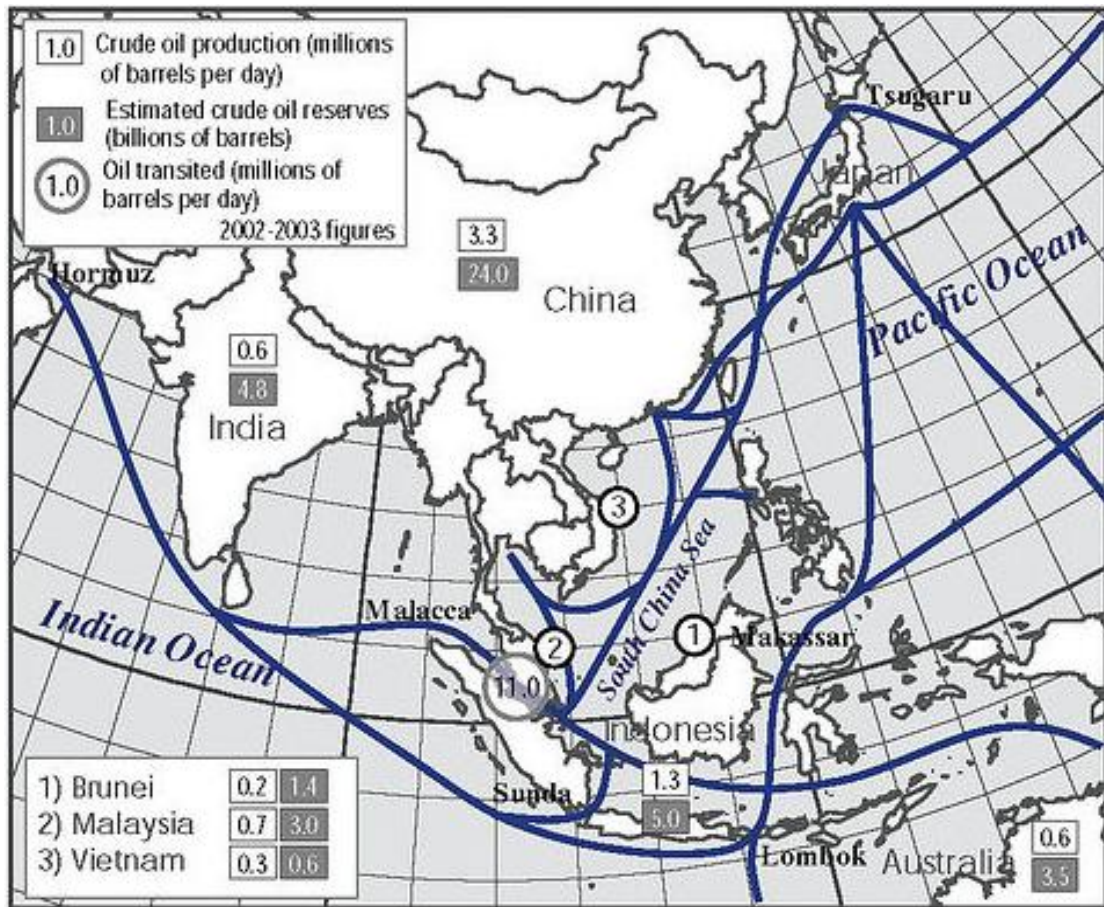
<sup>11</sup> Vid Figura 1.

\* Central Intelligence Agency: "Political Map of the World" [Documento en línea] *World Fact Book 2005* [http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/reference\\_maps/political\\_world.html](http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/reference_maps/political_world.html) [Consulta: 2005, noviembre 02] [www.cia.gov](http://www.cia.gov)

<sup>12</sup> Energy Information Administration: "South China Sea Region" [Documento en línea] *Country Analysis Briefs* <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/schina.html> [Consulta: 2005, noviembre 02] [www.eia.doe.gov](http://www.eia.doe.gov)

importante punto de estrangulamiento geoestratégico de la economía global<sup>13</sup>.

FIGURA 2  
LÍNEAS DE TRANSITO Y VOLUMEN DE CRUDO EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL



Fuente: J.-P. Rodrigue\*

El dominio soberano de gran parte de este mar es disputado por algunos de sus Estados ribereños, estos son: China, Taiwán, Brunei, Filipinas, Malasia, y Vietnam. Cada uno de estos actores políticos internacionales estatales cuenta con algún grado infraestructura de

<sup>13</sup> J.-P. Rodrigue: "Straits, passages and Chokepoints: A Maritime Geostrategy of Petroleum Distribution", *Les Cahiers de Géographie du Québec*, Vol. 48, N° 135, p. 365 y ss. Vid Figura 2.  
\* *Ibidem*, p. 370.



explotación de hidrocarburos en este mar. No obstante, las grandes reservas probables de hidrocarburos que se encuentran en el área central de la cuenca, dominada por las formaciones rocosas conocidas como islas Spratly, que cuenta con más de 100 islas, cayos y arrecifes, se mantienen fuera de la jurisdicción indiscutible de una única soberanía nacional, aunque todos los Estados mencionados cuentan con alguna presencia militar en las Spratly, excepto Brunei<sup>14</sup>.

La geopolítica energética en Asia, según explica Michael T. Klare, hará a los Estados mucho más competitivos y, en consecuencia, agresivos con respecto al suministro de hidrocarburos:

La necesidad de disponer de suministros adicionales de energía va a ser uno de los desafíos más difíciles a que se enfrentarán los gobernantes en Asia durante los próximos decenios. Gracias al aumento de la renta nacional, muchos de esos Estados hallarán desde luego los medios que hagan falta para emprender nuevos proyectos energéticos en el interior y para procurarse las importaciones necesarias. Pero el problema es que conforme siga aumentando la demanda, las reservas interiores se agotarán y se intensificará la competencia por los suministros de importación. Lo cual, a su vez, ha de repercutir profundamente en la política de la región y en las relaciones entre estos países y el resto del mundo.<sup>15</sup>

Siguiendo la tesis de Paul Kennedy<sup>16</sup>, el crecimiento de las economías del sudeste asiático en particular, y de toda el Asia oriental en general, ha conducido a una necesidad de expansión y perfeccionamiento del aparato militar dispuesto para la disuasión, en primer lugar, y para el combate, en última instancia. Tal visión, que podríamos encuadrar en la teoría realista de la economía política internacional, plantea la interdependencia entre fuerza militar y riqueza material como base del poder político nacional proyectable. La necesidad del control del mar de China Meridional es una derivación geopolítico-energética de la necesidad del control de sus reservas probables

---

<sup>14</sup> *Vid infra* Figura 12, II.b, p. 66.

<sup>15</sup> M. T. Klare: *Guerras por los Recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Barcelona. Urano, 2003, p. 147.

<sup>16</sup> P. Kennedy: *Auge y Caída de las Grandes Potencias*. Barcelona. Plaza y Janes, 1998, Introducción.

y del aseguramiento de las vías de transporte de bienes comerciales, sobre todo de hidrocarburos desde el Medio Oriente.

En otra oportunidad hemos hecho referencia al carácter energófago del Estado moderno<sup>17</sup>, entendiendo que tal rasgo se muestra como una imperecedera insatisfacción energética que responde, no sólo a la llana voluntad de un país por nutrir el aparato industrial y militar (así como ensanchar los recursos derivados de la actividad minera a favor del fisco nacional), sino además, y principalmente, a incrementar la base material de su poder frente a amenazas exteriores e interiores a la autoridad legal y legítimamente establecida, ello como una necesidad existencial en un entorno socio-político teórico y empíricamente competitivo en el plano *inter pares* y frente a los agentes no estatales que operan en pos de su erosión. La energofagia asiática, sostenida por la globalizada concepción de desarrollo de Occidente, es la causa de las tensiones en el mar de China Meridional, constituyéndose esto en la causa materialista del conflicto por recursos escasos.

Hacia 2002, momento en el cual se concreta el Código de Conducta, el consumo de los Estados de la región Asia-Pacífico, beligerantes y no-beligerantes pero dependientes de la estabilidad del mar de China Meridional como principal ruta de transporte de recursos energéticos y potencial fuente futura, presentaba las siguientes cifras:

---

<sup>17</sup> V. M. Mijares: "Petróleo y Conflicto en la Estructura Internacional: aproximación a los fundamentos básicos del conflicto internacional generado por el control de las principales fuentes mundiales de petróleo", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, julio-diciembre 2003, Vol. IX, Nº 2.

FIGURA 3  
ENERGOFAGIA DE LA REGIÓN ASIA-PACÍFICO DEPENDIENTE DE LA SEGURIDAD EN EL MAR DE  
CHINA MERIDIONAL- CRUDO

CONDICIÓN	ESTADO	CONSUMO DE CRUDO B/D 2002	PRODUCCIÓN DE CRUDO B/D 2002
Importador	China*	5,647,000	3,346,000
	Taiwán*	844,000	NS
	Corea del Sur	2,282,000	NS
	Filipinas*	332,000	NS
	Japón	5,359,000	NS
	Singapur	699,000	NS
	Tailandia	766,000	191,000
	<b>Total</b>	<b>15,929,000</b>	<b>≈3,537,000</b>
Exportador	Brunei*	NS	210,000
	Indonesia	1,115,000	1,288,000
	Malasia*	489,000	828,000
	Vietnam*	NS	354,000
	<b>Total</b>	<b>≈1,604,000</b>	<b>2,680,000</b>
Importadores Exportadores	<b>TOTAL</b>	<b>≈17,533,000</b>	<b>≈6,217,000</b>

NS: no significativo

\*Beligerantes del Mar de China Meridional

Fuente: British Petroleum\*  
Adaptado por V. M. Mijares

\* British Petroleum: "Oil", *Statistical Review of World Energy 2005*, junio 2005, p. 6-10.

FIGURA 4  
ENERGOFAGIA DE LA REGIÓN ASIA-PACÍFICO DEPENDIENTE DE LA SEGURIDAD EN EL MAR DE  
CHINA MERIDIONAL- GAS NATURAL

CONDICIÓN	ESTADO	CONSUMO DE GAS NATURAL MILLARDOS MTS <sup>3</sup> 2002	PRODUCCIÓN DE GAS NATURAL MILLARDOS MTS <sup>3</sup> 2002
Importador	China*	32.0	31.9
	Taiwán*	8.5	NS
	Corea del Sur	25.7	NS
	Filipinas*	1.8	NS
	Japón	71.9	NS
	Singapur	4.9	NS
	Tailandia	24.4	18.9
	<b>Total</b>	<b>169.2</b>	<b>≈50.8</b>
Exportador	Brunei*	NS	11.5
	Indonesia	34.5	70.4
	Malasia*	26.8	48.3
	Vietnam*	NS	2.4
	<b>Total</b>	<b>≈61.3</b>	<b>122.6</b>
Importadores Exportadores	<b>TOTAL</b>	<b>≈230.5</b>	<b>≈173.4</b>

NS: no significativo

\*Beligerantes del Mar de China Meridional

Fuente: British Petroleum\*  
Adaptado por V. M. Mijares

Tanto en la figura 3 como en la 4 se evidencian dos factores que resultan relevantes para nuestro trabajo especial. Por una parte, entre los Estados que mantienen dependencia con respecto a la seguridad y

\* BP: "Natural Gas", *Statistical Review of World Energy 2005*, junio 2005, p. 22-26.

estabilidad en el mar de China Meridional, tanto importadores como exportadores, hallamos a los seis actores políticos que reclaman la soberanía total o parcial sobre las Islas Spratly (China, Taiwán, Brunei, Filipinas, Malasia y Vietnam), lo que demuestra la importancia del control de las reservas probables y las rutas comerciales por parte de los beligerantes. Por otra parte, en materia tanto de crudo como gasífera, la necesidad energética de esta porción clave de la gran región Asia-Pacífico se muestra con toda claridad en las efectivas diferencias entre patrones de producción y consumo totales, lo que supone una causa de primer orden geopolítico-energético que conduce el choque entre distintos intereses nacionales en procura de su satisfacción.

## **II.b Antecedentes Conflictivos**

La ocupación de las islas Spratly ha sido el núcleo de las preocupaciones de los Estados ribereños del Mar de China Meridional para hacer legítimas sus aspiraciones sobre los recursos de la región por medio de la creación de una situación de *fait accompli*. Desde 1974, los choques por las islas han revestido algún grado mayor o menor de violencia interestatal, sobre todo por el debilitamiento y ulterior desaparición del sistema bipolar de la Guerra Fría y el vacío de poder que dejó la desaparición del sistema y los intereses soviéticos en la región. El vacío dejado por los intereses soviéticos y la consecuente desaparición de contraposición de potencias de primer orden con capacidades disuasivas nucleares mutuas, coincidió con el desarrollo de mejoras prospectivas en la exploración de hidrocarburos en el subsuelo abisal y el crecimiento económico de los Estados asiáticos. Esto supuso un incremento en las ambiciones por el control de hidrocarburos y, de forma aparejada, aumentó el número de acciones violentas en procura de seguridad energética,

componente esencial de la seguridad nacional de una potencia en la era industrial.

En la siguiente tabla cronológica se destacan los principales enfrentamientos militares en el mar de China Meridional desde 1974 hasta 2002, año en que se llegó al Código de Conducta entre China y los Estados de la ASEAN:

FIGURA 5  
CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO POR EL CONTROL DEL MAR DE CHINA MERIDIONAL

AÑO	ESTADOS IMPLICADOS		ACCIÓN MILITAR
	Iniciativa Ofensiva	Posición Defensiva	
1974	China	Vietnam	China toma las Islas Paracel, a ochocientos (800) Km. al norte de las Islas Spratly, ante la resistencia vietnamita. China publica un mapa oficial en donde asume su soberanía sobre gran parte del mar de China Meridional.
1988	China	Vietnam	Choque entre naves chinas y vietnamitas en el arrecife Johnson, perteneciente al archipiélago de las islas Spratly. Varias lanchas de Vietnam fueron hundidas y setenta y dos (72) de sus marinos fueron muertos.
1992	China	Vietnam	Vietnam acusa a China de perforar en busca de petróleo en aguas vietnamitas del golfo de Tonkin y de desembarcar tropas en el arrecife Da Luc. Son confiscados por China 20 cargueros vietnamitas que transportaban mercancía de Hong Kong.
1994	China-Vietnam		Enfrentamientos navales entre China y Vietnam en aguas internacionales reconocidas como pertenecientes a Vietnam: en disputa los bloques de prospección 133, 134 y 135 que China reclama como pertenecientes a su bloque Wananbei-21.

1995	China	Filipinas	China ocupa Mischief Reef en las Spratly, pretendido por Filipinas y establece un pequeño puesto militar. Las naves filipinas que tratan de acercarse son desviadas por la Armada china.
1995	Taiwán	Vietnam	La artillería taiwanesa de Itu Abu, en las islas Spratly, dispara contra un buque vietnamita de aprovisionamiento.
1996	China-Filipinas		Escaramuza a cañonazos durante 90 minutos entre tres naves chinas y una cañonera filipina cerca de la isla Campeones (islas Spratly).
1997	Filipinas	China	Naves filipinas expulsan de Scarborough Shoal (islas Spratly) a una lancha rápida china y dos pesqueros. Pescadores filipinos retiran las boyas chinas y enarbolan su bandera. China envía tres unidades para un reconocimiento de las islas Panata y Kota ocupadas por Filipinas.
1998	Filipinas	China	Unidades filipinas detienen a pescadores chinos frente a Scarborough Shoal.
1998	Vietnam	Filipinas	Soldados vietnamitas disparan contra un pesquero filipino cerca de Tennent (Pigeon) Reef.

1999	Filipinas	China	Tres pesqueros chinos son atacados por una cañonera filipina cerca de Scarborough Shoal y uno de ellos es abordado y hundido. Se rescata a los pescadores pero Beijing envía a Manila una fuerte nota de protesta.
1999	Vietnam	Filipinas	Fuerzas vietnamitas en Tennent Reef disparan contra un avión de la Fuerza Aérea filipina que sobrevolaba la isla.
1999	Malasia-Filipinas		Aviones de Malasia y de Filipinas estuvieron a punto de enfrentarse cerca del arrecife ocupado por Malasia en las Spratly.
2000	Filipinas Estados Unidos	China	Filipinas y los Estados Unidos realizan juegos de guerra en aguas del Mar de China Meridional bajo protesta de China.
2001	China	Filipinas Vietnam	China despliega doce naves de guerra entorno a Scarborough Shoal bajo la protesta de Filipinas y Vietnam.

Fuentes: M. T. Klare  
Ampliado, actualizado y adaptado por V. M. Mijares

---

<sup>1</sup> M. T. Klare: *Íbidem*, p. 160 y 161.



### III. BALANCE MILITAR Y GEOESTRATÉGIA EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL

Tanto la efectividad como la potencialidad del empleo de recursos bélicos (con las necesidades logísticas que ello naturalmente exige y conlleva) para la consecución de objetivos nacionales es la forma más elemental de comprender la estrategia militar de una sociedad políticamente organizada con respecto a sus pares.

Los sistemas de balances de poder exhiben, como uno de sus atributos fundamentales, una faz militar. Como afirman Ashley Tellis et al:

Las capacidades militares son consideradas como la más efectiva manifestación del poder nacional porque representan el poder proyectable que un país puede anteponer frente a otros competidores lo cual, en el anárquico sistema político internacional, constituye su primera línea de defensa.<sup>18</sup> (Traducido por V. M. Mijares).

Con balance de poder no se quiere aducir que necesariamente exista un equilibrio geométrico o paridad simétrica que garantice la seguridad regional en términos racionales. El balance militar regional es un indicador descriptivo que funge como medida general para destacar la situación de cada Estado en un subsistema político localizado. Afirmamos que, si bien un proceso de alianzas puede transformar un balance militar dado en un equilibrio militar (que no debe ser en todos los casos geométrico, es decir, sus actores políticos constitutivos no deben necesariamente ser

---

<sup>18</sup> *“Military capabilities are considered to be the effective manifestation of national power because they represent the projectible power that a country can bring to bear against other competitors which, in the anarchic system of international politics constitutes its first line of defense.”* A. Tellis et al: *Measuring National Power in the Postindustrial Age*. Santa Monica. RAND, 2000, p. xv.

paralelamente simétricos en cuanto a elementos de poder militar para ser funcional, dado que actúan variables de índole psicológica en el cálculo disuasivo), como de hecho demostraremos que sucedió en 2002 en el mar de China Meridional, no representan siempre lo mismo.

### **III.a Balance Militar Regional**

El principal y más palmario indicador de poder militar es aquel que mide el gasto en defensa, tanto en términos absolutos como relativos. El volumen del presupuesto militar es la medida singular más importante al momento de cuantificar la capacidad militar ya que comprende los recursos que el liderazgo político de un Estado asigna a sus fuerzas armadas<sup>19</sup>, sin menoscabo del subjetivo factor “voluntad” del liderazgo político respectivo.

Toda manifestación de poder nacional se expresa en términos correlativos. Esto es especialmente claro en las relaciones políticas internacionales en las cuales los Estados exponen su potencial y el método comparativo adquiere un alto grado de utilidad dentro de un esquema de jerarquías de poder regional.<sup>20</sup> Para demostrar de manera correlativa la jerarquía de poder en la región que estudiamos se han preparado cuatro tablas que exponen los principales indicadores de poder militar adaptados a las condiciones del caso. La primera tabla muestra el gasto en defensa en dólares estadounidenses de los principales Estados beligerantes hacia 2002. La segunda, el número total de efectivos militares regulares de las fuerzas armadas de los mismos Estados para el mismo año. La tercera y la cuarta, la capacidad nominal en materia de naves y aeronaves de combate, potencial y/o efectivamente desplegadas en el mar de China Meridional para 2002. Los datos arrojados serán de utilidad para el análisis político-estratégico

---

<sup>19</sup> *Ídem*, pp. 136 y ss.

<sup>20</sup> R. L. Tammen: *Power Transitions. Strategies for the 21<sup>st</sup> Century*. Nueva York. Seven Bridges Press, 2000, pp. 71 y ss.

comparativo/correlativo de carácter cualitativo que soporta la hipótesis del trabajo: la existencia de un equilibrio geoestratégico producto de las diferencias relativas en la dispersión geoestratégica de los actores políticos, para mantener la paz y la seguridad, militarmente forjada, en el mar de China Meridional, ello como presupuesto de la cristalización del Código de Conducta de 2002.

En la figura 6 se muestran los gastos aproximados en defensa presupuestados para 2002 por los países que reclaman la soberanía de las islas Spratly en el mar de China Meridional. La última columna muestra los datos relativizados por una estandarización de valores para hacer comprensible la comparación entre sí. El último muestra el valor estandarizado del gasto militar combinado de los Estados beligerantes miembros de la ASEAN.

FIGURA 6  
GASTOS DE DEFENSA EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL - ESTADOS QUE RECLAMAN SOBERANÍA SOBRE LAS ISLAS SPRATLY Y MIEMBROS BELIGERANTES DE LA ASEAN MÁS TAIWÁN, ANTES DEL CÓDIGO DE CONDUCTA

<b>ESTADO</b>	<b>GASTOS MILITAR EUA\$</b>	<b>VALORES ESTANDARIZADOS</b>
China	46,000,000,000	100.00
Taiwán	10,400,000,000	22.61
Brunei	437,000,000	0.95
Filipinas	1,100,000,000	2.39
Malasia	3,200,000,000	6.96

Vietnam	2,400,000,000	5.22
<b>Beligerantes miembros de la ASEAN</b>	<b>7,137,000,000</b>	<b>15.52</b>
<b>Beligerantes miembros de la ASEAN más Taiwán</b>	<b>17,537,000,000</b>	<b>38.12</b>

Fuentes: A. H. Cordesman  
 Stockholm International Peace Research Institute\*  
 Adaptado y estandarizado por V. M. Mijares

El segundo indicador cuantitativo más importante de poder bélico es el número total de personal militar. Igualmente en términos comparativos, el número de efectivos es elocuente en materia de potencial de poder militar, aunque dice poco sobre la proyección real de tal poder, por una parte, y sobre la calidad de esos efectivos, por otra. Aunque la medida cuantitativa supone por sí misma un valor cualitativo dependiente del escenario de batalla en el cual se enfrenten dos o más fuerzas armadas.<sup>21</sup>

En la figura 7 se muestran los números totales del personal militar en 2002 para los países que reclaman la soberanía de las Islas Spratly y tienen presencia militar en el Mar de China Meridional. La última columna muestra los datos relativizados por una estandarización de valores para hacer comprensible la comparación entre sí. El último muestra el valor estandarizado del número total del personal militar de los miembros beligerantes de la ASEAN.

\* A. H. Cordesman: "The Asian Military Balance: 'An Analytic Overview. A Comparative Summary of Military Expenditures; Manpower; Land, Air, and Naval Forces; and Arms Sales'" [Documento en línea] [http://www.csis.org/media/csis/pubs/asia\\_ro\\_asian\\_mb\\_comp%5B1%5D.pdf](http://www.csis.org/media/csis/pubs/asia_ro_asian_mb_comp%5B1%5D.pdf) *Arleigh A. Burke Chair in Strategy, Center for Strategic and International Studies*. [Consulta: 2005, noviembre 25] p. 6. [www.csis.org](http://www.csis.org)

\* Stockholm International Peace Research Institute: "The SIPRI Military Expenditure Database" [Documento en línea] Stockholm International Peace Research Institute [http://first.sipri.org/non\\_first/result\\_milex.php](http://first.sipri.org/non_first/result_milex.php) [Consulta: 2005, diciembre 10] [www.sipri.org](http://www.sipri.org)

<sup>21</sup> A. Tellis et al.: *Measuring National Power in the Postindustrial Age*. Santa Monica. RAND, 2000, p. 138.

FIGURA 7  
PERSONAL MILITAR DE LAS FUERZAS ARMADAS EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL (2002) - ESTADOS QUE RECLAMAN SOBERANÍA SOBRE LAS ISLAS SPRATLY Y MIEMBROS BELIGERANTES DE LA ASEAN MÁS TAIWÁN, ANTES DEL CÓDIGO DE CONDUCTA

ESTADO	PERSONAL MILITAR Fuerzas Armadas	VALORES ESTANDARIZADOS
China	2,270,000	100.00
Taiwán	370,000	16.30
Brunei	7,000	0.31
Filipinas	110,000	4.85
Malasia	100,000	4.41
Vietnam	484,000	21.32
<b>Beligerantes miembros de la ASEAN</b>	<b>701,000</b>	<b>30.89</b>
<b>Beligerantes miembros de la ASEAN más Taiwán</b>	<b>1,071,000</b>	<b>47.18</b>

Fuentes: A. H. Cordesman  
Bonn International Center for Conversion\*  
Adaptado y estandarizado por V. M. Mijares

\* A. H. Cordesman: "The Asian Military Balance: 'An Analytic Overview. A Comparative Summary of Military Expenditures; Manpower; Land, Air, and Naval Forces; and Arms Sales'" [Documento en línea] [http://www.csis.org/media/csis/pubs/asia\\_ro\\_asian\\_mb\\_comp%5B1%5D.pdf](http://www.csis.org/media/csis/pubs/asia_ro_asian_mb_comp%5B1%5D.pdf) *Arleigh A. Burke Chair in Strategy, Center for Strategic and International Studies*. [Consulta: 2005, noviembre 25] p. 14. www.csis.org

\* Bonn International Center for Conversion: "Armed forces, weapons holdings and employment in arms production. BICC Database" en Stockholm International Peace Research Institute: "Facts on International Relations and Security Trends database" [Documento en línea] en Stockholm International Peace Research Institute <http://first.sipri.org/index.php> [Consulta 2005, diciembre 10] www.sipri.org

Dado que el escenario geográfico del mar China Meridional en torno a las islas Spratly no presenta la posibilidad de desplegar contingentes de tropas de forma masiva y que esa misma limitación física elimina la posibilidad del uso de vehículos terrestre armados, hemos delimitado, en las figuras 8 y 9, la comparación de potencial de poder militar a aeronaves de combate de ala fija y rotatoria y naves de combate naval de superficie y submarinas por parte de las armadas y fuerzas aéreas de los Estados que tienen presencia militar y reclaman para sí la soberanía sobre las Spratly.

Las figuras 8 y 9 siguen presentando en su última columna los datos relativizados por una estandarización de valores para hacer comprensible la comparación entre sí.

FIGURA 8  
AERONAVES DE COMBATE DE ALA FIJA Y ROTATORIA DE LAS ARMADAS Y FUERZAS AÉREAS EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL (2002) - ESTADOS QUE RECLAMAN SOBERANÍA SOBRE LAS ISLAS SPRATLY Y MIEMBROS BELIGERANTES DE LA ASEAN MÁS TAIWÁN, ANTES DEL CÓDIGO DE CONDUCTA

<b>ESTADO</b>	<b>AERONAVES DE COMBATE DE ALA FIJA Y ROTATORIA Armadas y Fuerzas Aéreas</b>	<b>VALORES ESTANDARIZADOS</b>
China	2,483	100.00
Taiwán	635	25.57
Brunei	ND	ND
Filipinas	116	4.67
Malasia	101	4.07
Vietnam	230	9.26

<b>Beligerantes miembros de la ASEAN</b>	<b>447</b>	<b>18.00</b>
<b>Beligerantes miembros de la ASEAN más Taiwán</b>	<b>1,082</b>	<b>43.58</b>

ND: no hay datos

Fuente: Center for Strategic and International Studies  
Adaptado y estandarizado por V. M. Mijares

FIGURA 9

NAVES DE COMBATE NAVAL DE SUPERFICIE Y SUBMARINAS DE LAS ARMADAS EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL (2002) - ESTADOS QUE RECLAMAN SOBERANÍA SOBRE LAS ISLAS SPRATLY Y MIEMBROS BELIGERANTES DE LA ASEAN MÁS TAIWÁN ANTES, DEL CÓDIGO DE CONDUCTA

<b>ESTADO</b>	<b>NAVES DE COMBATE NAVAL DE SUPERFICIE Y SUBMARINAS Armadas</b>	<b>VALORES ESTANDARIZADOS</b>
China	592	100.00
Taiwán	125	21.11
Brunei	ND	ND
Filipinas	66	11.15
Malasia	50	8.45
Vietnam	66	11.15
<b>Beligerantes miembros de la ASEAN</b>	<b>182</b>	<b>30.75</b>

A. H. Cordesman: "The Asian Military Balance: 'An Analytic Overview. A Comparative Summary of Military Expenditures; Manpower; Land, Air, and Naval Forces; and Arms Sales'" [Documento en línea] [http://www.csis.org/media/csis/pubs/asia\\_ro\\_asian\\_mb\\_comp%5B1%5D.pdf](http://www.csis.org/media/csis/pubs/asia_ro_asian_mb_comp%5B1%5D.pdf) Arleigh A. Burke Chair in Strategy, Center for Strategic and International Studies. [Consulta: 2005, noviembre 25] p. 24. www.csis.org

<b>Beligerantes miembros de la ASEAN más Taiwán</b>	<b>307</b>	<b>51.86</b>
---	------------	--------------

ND: no hay datos

Fuente: Center for Strategic and International Studies  
Adaptado y estandarizado por V. M. Mijares

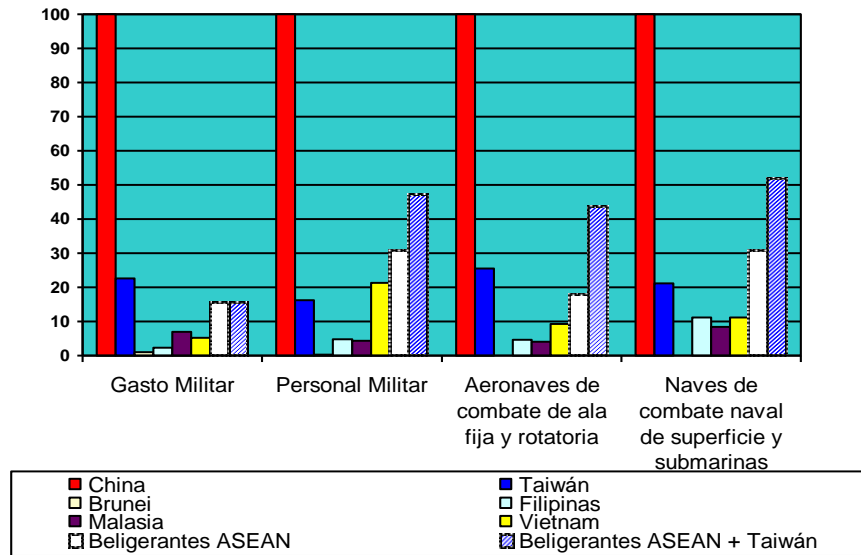
El balance militar se muestra abiertamente favorable a China en cada uno de los aspectos que hemos destacado como criterios cuantitativos de evaluación<sup>22</sup>. Sin embargo, el potencial combinado de los Estados de la ASEAN muestra una capacidad que, si bien no es intimidatoria, si es lo suficientemente disuasiva como para contener las aspiraciones chinas e incluso reducirlas, al menos temporalmente, a un acuerdo temporalmente aceptable mientras alguna de las partes no rompa el equilibrio precario pero suficiente ni mejoren sus escenarios geoestratégicos individuales o colectivos. Ese poder militar combinado es posible por la necesidad de contrapeso de potencias orden inferior ante la presencia de una gran potencia regional, sin contar con los intereses y lazos económico-estratégicos que Estados Unidos, Corea del Sur y Japón mantienen en el Sudeste Asiático.

<sup>1</sup> A. H. Cordesman: "The Asian Military Balance: 'An Analytic Overview. A Comparative Summary of Military Expenditures; Manpower; Land, Air, and Naval Forces; and Arms Sales'" [Documento en línea] [http://www.csis.org/media/csis/pubs/asia\\_ro\\_asian\\_mb\\_comp%5B1%5D.pdf](http://www.csis.org/media/csis/pubs/asia_ro_asian_mb_comp%5B1%5D.pdf) *Arleigh A. Burke Chair in Strategy, Center for Strategic and International Studies* [Consulta: 2005, noviembre 25] p. 27. [www.csis.org](http://www.csis.org)

<sup>22</sup> *Vid infra* Figura 10.



FIGURA 10  
BALANCE MILITAR NOMINAL ESTANDARIZADO  
MAR DE CHINA MERIDIONAL



Elaborador por V. M. Mijares

### III.b Situación Geoestratégica Regional

La inexistencia de un concepto unívoco de geoestrategia dificulta la investigación científico-política internacional, no obstante, podemos asirnos de una idea solvente sobre la influencia del espacio sobre la estrategia en la era industrial a partir de la definición abstracta aportada por Zbigniew Brzezinski, para quien la geoestrategia "...es la gestión estratégica de los intereses geopolíticos."<sup>23</sup> Lo concreto de tal afirmación, a pesar de su vaguedad intrínseca, nos sirve como punto de apoyo conceptual para afrontar la tarea de darle un sentido concreto a la definición, de modo que sea útil al análisis. En primer lugar, debemos aproximarnos a una definición establecida de estrategia que sea satisfactoria para nuestros fines y, en segundo lugar, hacer lo propio con una definición de geopolítica.

<sup>23</sup> Z. Brzezinski: *Ibidem*, p. 11 y 12.

El General Andre Beaufre define a la estrategia como “...el arte de la dialéctica de las voluntades que emplean la fuerza para resolver su conflicto.”<sup>24</sup> En la confrontación estratégica las voluntades son encarnadas por los cuerpos gubernamentales de las unidades políticas que entran en conflicto. En tal sentido “...la finalidad de la estrategia es alcanzar los objetivos fijados por la política utilizando lo mejor posible los medios de que se dispone.”<sup>25</sup> Tenemos así que el objetivo y los medios son requisitos indispensables para desplegar una estrategia frente a un adversario equivalente, es decir, una unidad racional a la cual se pueda disuadir por medio de la instrumentalización de los recursos disponibles, desplegados en las coordenadas espacio-temporales que se consideren más ajustadas a responder al óptimo de mayor daño a la voluntad del contrario y menor perjuicio de nuestro objetivo. Obtenemos así el elemento clave de la estrategia, la libertad de acción, siempre ligado al principio general de costo de oportunidad político.

Por otra parte, la geopolítica puede entenderse como “...el estudio y la práctica espacial de las relaciones internacionales. Su foco es la relación entre política y el entorno físico y cómo la geografía puede proveer un entendimiento de las relaciones políticas interestatales.”<sup>26</sup> (Traducido por V. M. Mijares). Esta influencia entre espacio y política internacional tiene repercusiones directas sobre las distintas estrategias nacionales dentro de una región, en tanto el cálculo político en lo referente al uso de la fuerza, o de la amenaza disuasiva, debe hacerse en función de las condiciones físico-espaciales de las zonas de interés nacional, bajo la observación de las potencialidades militares disponibles. Es por ello que:

---

<sup>24</sup> A. Beaufre: *Introducción a la Estrategia*. Buenos Aires. Editorial Rioplatense, 1977, p. 29.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>26</sup> “...the spatial study and practice of international relations. Its focus is the relationship between politics and the physical environment and how geography can provide an understanding of politics and inter-state relations.” B. Loo: *Ibidem*, p. 157.

La omisión de la geografía [como factor] del análisis (...) resulta en un modelo simplificado del cálculo estratégico, el cual enfoca tanto a los balances de poder militar como a las estrategias. La influencia geopolítica sobre la estabilidad estratégica es vista en la manera en la cual los decisores políticos y planificadores estratégicos perciben el entorno físico en el cual el Estado está localizado. Esta es la influencia de la geografía sobre los elementos tácticos y operacionales que sostienen al cálculo estratégico, aunque subliminalmente, cálculos estratégicos sobre la viabilidad del uso de la fuerza militar debido a las condiciones geográficas influenciarán las percepciones de vulnerabilidad estratégica u oportunidad de los decisores políticos y planificadores estratégicos.<sup>27</sup> (Traducido por el V. M. Mijares).

Considerando lo anterior, entendemos que la geoestrategia es el paso inevitable en el estudio del uso de los recursos militares en la consecución de los objetivos políticos nacionales, bajo la imperiosa consideración del factor espacial.

A continuación, presentamos las distintas situaciones geoestratégicas de los Estados beligerantes en el mar de China Meridional, situaciones que deben observarse a la luz de los recursos militares expuestos *supra*, las condiciones geopolíticas fundamentales -como lo son la ubicación, el tamaño, la forma y la geomorfología de los territorios<sup>28</sup>- y de las condiciones e imperativos políticos generales, domésticos y diplomáticos, de cada Estado para, posteriormente, combinar los resultados en un análisis cualitativo que arroje como resultado la definición de las causas y consecuencias de la estabilidad geoestratégica de la contraposición de intereses<sup>29</sup> en el mar de China Meridional hacia 2002.

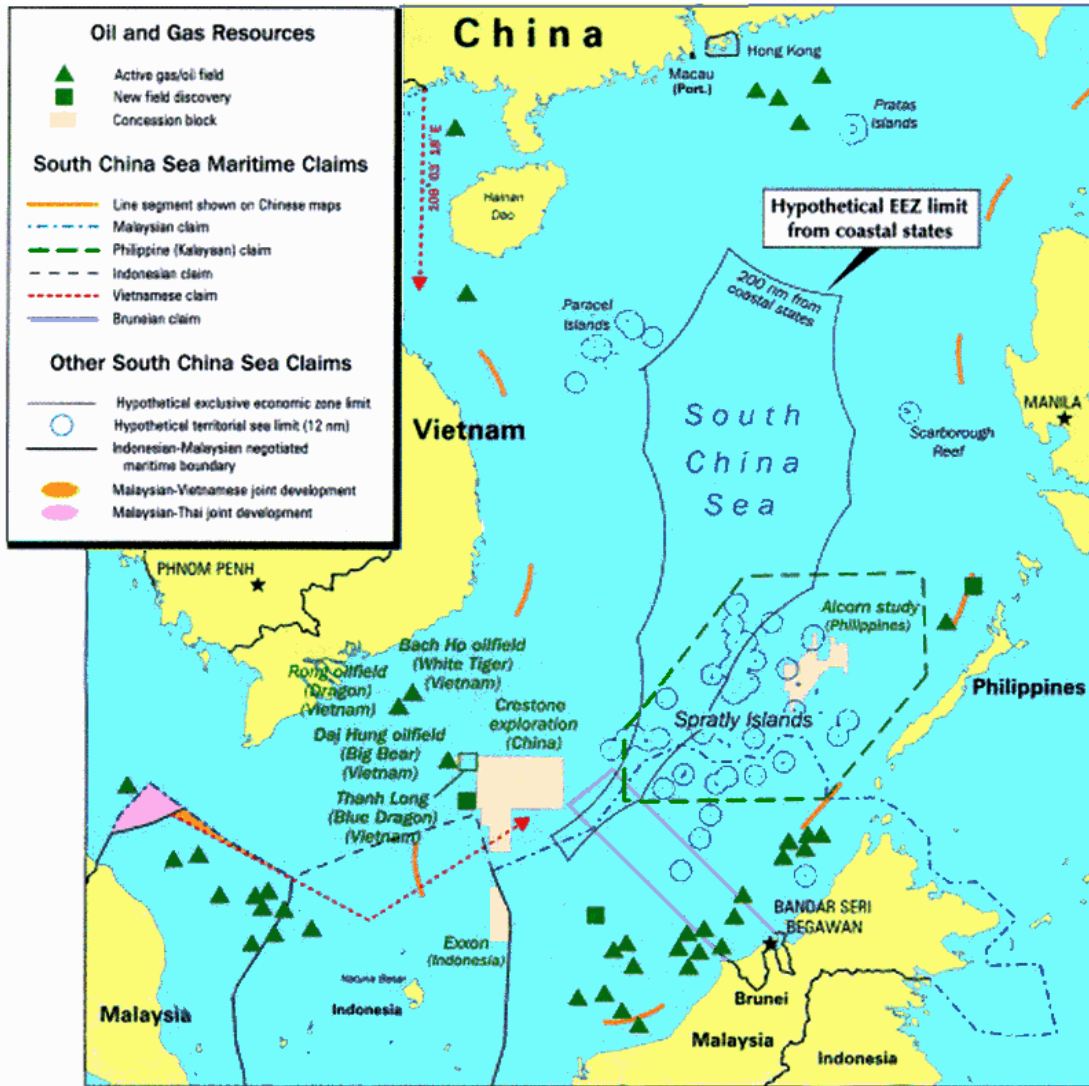
---

<sup>27</sup> "The omission of geography from analysis (...) results in an overly simplistic model of strategic calculus, one that focuses on either balances in military power or strategies. The geopolitical influence on strategic stability is seen in the way in which policy-makers and strategic planner perceive the physical environment in which the state is located. It is the influence of geography on tactical and operational elements of the strategic calculus that underpins, albeit subliminally, strategic calculations about the feasibility of the use of military force because the geographical conditions will influence policy-makers' and strategic planners' perceptions of strategic vulnerabilities or opportunities." *Ibidem*, p. 156 y 157.

<sup>28</sup> C. M. Wilson: "The Geographical Basis of National Power", *The Ohio Journal of Science*, enero 1950, Vol. 50, N° 1, p. 37.

<sup>29</sup> *Vid infra* Figura 11.

FIGURA 11  
 PRETENCIONES TERRITORIALES Y POSICIONES EFECTIVAS SOBRE EL MAR DE CHINA MERIDIONAL



Fuente: Global Security

Global Security: "Spratly Islands Maps" [Documento en línea] *Military, Global Security*  
<http://www.globalsecurity.org/military/world/war/images/schinasea.gif> [Consulta: 2005, noviembre 22]  
[www.globalsecurity.org](http://www.globalsecurity.org)

### *III.b.a Situación Geopolítica de China*

De entre todos los Estados beligerantes por el dominio del mar de China Meridional, China presenta la situación geopolítica más compleja y comprometida. Al tiempo que es la potencia militar de mayor gravitación en la región, debe mantener distintos escenarios de seguridad bajo la sombra de su política de defensa nacional. Los imperativos geoestratégicos chinos se extienden desde los áridos valles y estepas de Asia central, hasta el estrecho de Formosa, pasando por las llanuras de Manchuria y por el control de su porción del Himalaya, así como por la defensa del interés nacional en los tres mares chinos, a saber: mar Amarillo, mar de China Oriental y mar de China Meridional, espacios geográficos marítimos sobre los cuales debe desplegar un persistente e intimidatorio dispositivo aeronaval para mantener la credibilidad de sus aspiraciones territoriales.

La comprensión de la situación geopolítica, y la consecuente situación geoestratégica, de China hacia 2002 es la piedra angular de este trabajo de investigación, ya que este Estado contaba con una apreciable ventaja en materia de poder militar nominal con respecto al resto de los contendientes del mar de China Meridional para el momento en el cual cristalizó la negociación diplomática del Código de Conducta. Para arribar a tal comprensión nos detendremos en cada uno de los escenarios de seguridad nacional en los cuales el aparato estatal chino debe administrar su poder militar, haciendo especial énfasis en aquellos espacios geográficos marítimos distintos al mar de China Meridional, de esta manera demostraremos el grado de incidencia que la necesaria dispersión estratégica china tuvo sobre los estadistas y planificadores militares de Beijing para acordar, junto con la ASEAN, un Código de Conducta que limita el uso de la fuerza en la región de nuestro estudio. Esta decisión debe percibirse como el resultado de un proceso realista y racional condicionado por la virtual estabilidad

geoestratégica generada por la dispersión estratégica china, lo cual constituye el fundamento pivote de la seguridad en la región.

En términos geopolíticos, el Estado chino cuenta con un perfil complejo que le ubica en distintos escenarios de seguridad al mismo tiempo y lo ubica en una posición central entre potencias de distinto orden, mientras debe superar una amplia gama de terrenos que componen su orografía.

- *Ubicación.* China comparte junto con Alemania la paradoja de ser una potencia central rodeada de potencias de distinto rango de poder e intereses. Esta ubicación nuclear en su región permite una activa participación en los asuntos políticos de sus vecinos, al tiempo que le obliga a mantener presencia en cada uno de los escenarios de seguridad y conflicto posibles, lo que conlleva una inevitable carga presupuestaria en materia de defensa, lo que constituye una desventaja competitiva y el principio de la dispersión estratégica - mejor explicada junto con el factor geopolítico *tamaño*<sup>30</sup>. China se ubica en el extremo oriental continental de Asia, bordeada por la bahía de Corea, el mar Amarillo, el mar de China Oriental, y el mar de China Meridional, lo que configura un arco litoral que se dibuja entre Corea del Norte y Vietnam, una línea costera de 14,500 Km. Las fronteras marítimas chinas son ambiguas dados los distintos diferendos y litigios con varios países, sobre todo en los mares Oriental y Meridional. Las potencias que mantienen contacto directo con la zona económica exclusiva china (efectiva o bajo reclamación) son las Corea del Norte, Corea del Sur, Japón, Singapur, Taiwán y las potencias beligerantes del mar de China Meridional. De manera indirecta, pero con influencia latente, se encuentran Australia, Estados Unidos e Indonesia. Hacia el norte, noreste, noroeste, oeste y sudoeste se encuentran las amplias y complejas fronteras terrestres chinas, a saber: Afganistán (76 Km.),

---

<sup>30</sup> *Vid infra* *Tamaño* de China.

Bután (470 Km.), Birmania (2,185 Km.), Corea del Norte (1,416 Km.), India (3,380 Km.), Kazajstán (1,533 Km.), Kirguistán (858 Km.), Laos (423 Km.), Mongolia (4,677 Km.), Nepal (1,236 Km.), Pakistán (523 Km.), Rusia (noreste 3,605 Km.), Rusia (noroeste 40 Km.), Tayikistán (414 Km.) y Vietnam (1,281 Km.). En consecuencia, la región de Asia-Pacífico encuentra en China su núcleo geográfico y, en cada vez mayor medida, su eje geopolítico. La política de la región afecta a China en la misma medida en la que esta, por necesidades de localización, se halla ubicada en el centro geográfico de la región de mayor crecimiento en importancia diplomática, económica y militar.

- *Tamaño.* Con un total de 9,326,410 Km<sup>2</sup> de tierra emergida, de un total de 9,596,960 Km<sup>2</sup> de área, China es el tercer Estado de mayor tamaño en el mundo (sólo menos extenso que Rusia y Canadá). En términos geoestratégicos, tal extensión, junto con la ya comentada ubicación central, permite que China sea un actor político militar de importancia en distintas regiones de manera simultánea (sur de Asia, sudeste asiático, Asia oriental, Asia nororiental y Asia central). De igual manera le permite al Estado sostener una inmensa población, que para 2002 era de 1,284,303,705 habitantes, lo que aumenta la base de recurso humano para el servicio militar y la proporción relativa de factor de producción “trabajo”, elementos básicos para apuntalar el poder militar nacional. Más allá del factor humano, una extensa área otorga la posibilidad de hacer pruebas militares seguras dentro del propio territorio (sean éstas de carácter convencional o relativas al uso de armas de destrucción masiva), ya que la amplitud geográfica mantiene fuera del alcance de los efectos indeseables de tales pruebas a los centros poblados. No obstante, tales ventajas que colaboran con darle a China un *status* de jugador geoestratégico

activo<sup>31</sup> de orden multi-regional, contienen un factor de desventaja intrínseco, el cual ocupa una posición de gran importancia en nuestro análisis: la dispersión geoestratégica de las fuerzas aeronavales chinas.

- *Forma.* China presenta una forma de media luna compacta y robusta, con una marcada prolongación noreste dominada por las llanuras manchurianas en contraposición con el otro extremo, más romo, de la China centro-asiática, dominada por las estepas uygures al este-noreste. La amplia costa china dibuja un arco desde el noreste hasta el sur. Desde los dos más distantes puntos este oeste China alcanza una longitud de más de 4,200 Km., mientras que de norte a sur supera los 3,700 Km. Tal forma y magnitudes supone una ventaja, China puede dividirse en zonas medianamente compactas de defensa (en el caso chino, regiones militares<sup>32</sup>, siguiendo la tradición soviética), moldeadas, sobre todo, por la orografía<sup>33</sup>. No obstante supone una desventaja, ya que el Estado debe desplegar su dispositivo de defensa en vastas regiones en procura de minimizar el riesgo de amenazas internas y externas.
- *Geomorfología.* Partiendo de la meseta tibetana al sureste, que cuenta con una altura promedio de 4,000 metros sobre el nivel del mar, hallando su punto máximo en la cordillera del Himalaya, la geomorfología china presenta un perfil escalonado de oeste-este hasta alcanzar el nivel del mar, siguiendo la dirección de los deltas del

---

<sup>31</sup> “Los jugadores geoestratégicos activos son los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar (...) el estado actual de las cuestiones geopolíticas. Estos Estados tienen el potencial y/o la predisposición para actuar con volubilidad en el terreno geopolítico. Por alguna razón -la búsqueda de grandeza nacional, el cumplimiento de ciertos objetivos ideológicos, el mesianismo político [y] o el engrandecimiento económico- algunos Estados intentan alcanzar una posición de dominio regional o de importancia global.” Z. Brzezinski: *Ibidem*, p. 48 y 49.

<sup>32</sup> Las regiones militares de China son: Beijing, en la región capital; Shenyang, al noreste; Jinan, en el extremo oriental; Nanking, al sureste; Guangzhou, al sur; Lanzhou, al oeste; y Chengdu, al suroeste.  
Global Security: “China Military Regions/Military Area Commands” [Documento en línea] *Military, Global Security* <http://www.globalsecurity.org/military/world/china/mr.htm> [Consulta: 2006, febrero 04] [www.globalsecurity.org](http://www.globalsecurity.org)

<sup>33</sup> *Vid infra Geomorfología de China.*



Río Amarillo y el Yangtze en la prolongada costa marítima. Hacia el nor-noreste, siguiendo las fronteras con Asia central, Rusia y Mongolia, se despliegan cordilleras menores que forman los valles de Xin Jiang (Uyгур) y la Mongolia Interior, y separa las enormes depresiones desérticas y despobladas de Dzungarian, Tarim, Taklamakan, Turfan, Tsaidam y Gobi. Este contorno geomorfológico ha condicionado la distribución demográfica de China, ubicando al grueso de la población en la gruesa franja que comprende el noreste manchuriano siguiendo una línea recta que parte del punto de división entre esta región y el desierto de Gobi en Mongolia interior, prolongándose hasta la frontera con Indochina, luego de la degradación altiplánica tibetana. La densidad poblacional y la importancia geoestratégica relativa se incrementa hacia la costa, frente a los tres mares chinos.

En términos de política interior, China enfrenta hoy los mismos problemas que presentaba en los primeros días de noviembre de 2002. La región autónoma de Xinjiang-Uyгур es la más grande de China (1,646,900 Km<sup>2</sup>) aunque no la más poblada (19,000,000 de habitantes, aproximadamente). No obstante, lo políticamente pertinente para el estudio de seguridad de la región es su carácter fronterizo en combinación con un hecho demográfico-cultural: la mayoría de la población de la región es de credo musulmán. Ello no resultaría en sí mismo una amenaza a la seguridad china si no estuviese Xinjiang-Uyгур en contacto directo, o cercano, con provincias fronterizas e históricamente desarraigadas del poder central de Estados como Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Afganistán, Pakistán y Uzbekistán, los cuales han demostrado un importante grado de impotencia en sus controles territoriales.

La distancia de la región con el centro de poder político chino, Beijing, alimenta la germinación de grupos fundamentalistas musulmanes dispuestos

a avanzar en planes de secesión en favor de la creación de una república islámica (Uyguristán), contando para ello con apoyos provenientes de los grupos radicales que operan en Asia central (como por ejemplo, el pequeño pero activo grupo separatista “Movimiento Islámico del Turkestán Oriental”, que se presume mantienen estrechas relaciones de cooperación con la red *al-Qaeda*. El gobierno chino, como medida de estabilidad por medio de la cooptación, ha promovido el ingreso de miembros de la etnia *uygur*, de credo islámico, a niveles altos y medios de responsabilidad regional en el Partido Comunista Chino (PCC). La inestabilidad en esta área geográfica repercutirá en la política de defensa nacional y en la seguridad sobre una región sensible del planeta en la que conviven grupos extremistas, narcotraficantes y señores de la guerra que comercian ilegalmente armas, todo ello en un área adyacente a las grandes reservas energéticas del mar Caspio.

Otro frente de seguridad activo en 2002, y aún hoy, es el silente pero internacionalmente apoyado movimiento nacionalista-religioso del Tibet. La construcción de vías de comunicación que atraviesan el escarpado trecho entre China interior y Lhasa es una respuesta operativa para solventar las aspiraciones independentistas tibetanas. La posición geoestratégica que ofrece el control político de parte del Himalaya contribuye con las aspiraciones de seguridad chinas con respecto al sur de Asia (especialmente importante en tanto China e India aún sostienen diferendos limítrofes). La cordillera establece límite natural ante iniciativas agresivas dirigidas hacia los espacios poco poblados y defendidos de la China interior. Asimismo, evitar la creación de un Estado independiente tibetano suprime la posibilidad de proyección y expansión, con potencialidad estratégica, de la religión budista, credo tradicionalmente arraigado y sólo combatido desde la época de la temprana pre-revolución maoísta. Al igual que Xinjiang-Uygur, las distancias desfavorecen el control político, por lo cual las expediciones punitivas militares han sido una forma de mantener bajo la soberanía China al Tibet y a buena parte del oeste chino.

La diferencia en las condiciones actuales y las imperantes en noviembre de 2002 estiba en el cambio generacional del liderazgo chino. En octubre de 2002 se produjo la transición política desde la tercera hacia la cuarta generación del PCC, lideradas por Jiang Zemin y Hu Jintao, respectivamente. Tres son las máximas instancias de poder en China: Presidencia de la República, Secretaría General del Comité Central del PCC y Jefatura de la Comisión Central Militar de la República Popular de China (JCCMRPC). Los dos primeros cargos recayeron en la época sobre los hombros de Hu, mientras que Jiang mantuvo el control sobre JCCMRPC, bajo la doctrina de los “dos centros”<sup>34</sup>, uno militar y otro político, para la conducción del Estado en tanto unidad política orientada a alcanzar objetivos nacionales. La doctrina de los dos centros, como solución temporal al traspaso gradual de poder, produjo fricción entre el poder militar y el civil, al no haber en China una tradición de separación entre el comando supremo político y el militar. La gobernabilidad y seguridad en China responde a la capacidad del PCC de mantener un desempeño óptimo como parte de la estructura político-constitucional del Estado, sobre todo en materia de satisfacción de expectativas crecientes (tanto materiales como socio-políticas) y mantenimiento del orden interno, bien por el sostenimiento de condiciones estables que mitiguen el riesgo de oposición radical o, en última instancia, la coerción.

En términos de política internacional, China goza de una posición jerárquica privilegiada en la región que ocupa, siendo por mucho una de las potencias de primer orden en Asia. En el sistema institucional internacional ocupa uno de los cinco puestos permanentes del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas, mientras que *de facto* es una de las primeras potencias con capacidad nuclear (la tercera en cuanto a capacidad

---

<sup>34</sup> J. C. Mulvenon: “Party-Army Relations Since the 16th Party Congress: The Battle of the ‘Two Centers’?” en A. Scobell y L. Wortzel (Editores): *Civil-Military Change In China: Elites, Institutes and Ideas Alter the 16th Party Congress*. Carlisle, PA. Strategic Studies Institute, 2004, pp. 11-48.

total después de Rusia y Estados Unidos). Esta presencia global privilegiada encuentra límites en la capacidad de competidores de primer orden como Estados Unidos, sin embargo las resistencias regionales son menores en materia de proyección de poder político-militar. Los principales focos de contención a una potencial hegemonía china en Asia son Japón, Corea del Sur y Taiwán -siendo este último Estado considerado por China una “provincia rebelde” que se ha hecho con una autonomía de hecho pero no de derecho, y cuya recuperación se plantea como uno de los objetivos nacionales más elevados de Beijing-, por el sector oriental, los países de la ASEAN por el sector meridional, la cada vez más sensible presencia de las fuerzas armadas de Australia en el sureste, mientras que al suroeste las relaciones con India, parcialmente militarizadas en el borde que contacta con Tibet, no permiten una configuración política segura para China. Todas y cada una de tales resistencias cuenta, en mayor o menor medida, con el apoyo de Estados Unidos y su potente capacidad de proyección de poder global.

China intenta contrapesar tales resistencias con la creación de alianzas bilaterales que le provean de soporte en la región. Con Corea del Norte, China mantiene una posición de semi-tutelaje, permitiendo cierto grado de autonomía por parte de Pyongyang pero manteniendo una ambigua posición de “protector” frente a Corea del Sur, Japón y Estados Unidos. En este caso, China parece jugar con las generalizadas percepciones de irracionalidad sobre el régimen norcoreano para persuadir al resto de las potencias de su indispensabilidad diplomática.

Otra alianza de importancia regional para China es la que ha mantenido con Pakistán. Ante la cooperación soviética con India y la fractura del bloque socialista sino-soviético, Beijing encontró en Islamabad un aliado para contraponer el poder nuclear indio. La ambigüedad de la posición pakistaní al mantener lazos de seguridad con Estados Unidos y China de

forma simultanea ha hecho que sea un aliado menos confiable para Beijing (sobre todo luego de la relación especial surgida desde el 11 de septiembre de 2001 entre Islamabad y Washington), sin embargo las estables condiciones geopolíticas siguen obligando a Pakistán a considerar a China como un aliado necesario ante India.

Por último, tenemos la más sólida, aunque condicionada, alianza industrial-militar sino-rusa. Las bases institucionales de tal alianza surgen en junio de 2001 con el acuerdo entre China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán para formar la *Shanghai Cooperation Organization* (“Organización para la Cooperación de Shangai”) SCO, orientada a la cooperación en materia política, fronteriza, de seguridad y economía entre los cinco Estados<sup>35</sup>. Siguiendo la teoría de transición de poder<sup>36</sup> podemos afirmar que, como dos potencias parcialmente insatisfechas por la posición jerárquica que ocupan en el sistema internacional, sobre todo por el posicionamiento tecnológico-militar de Estados Unidos, China y Rusia han concertado una alianza en materia industrial-militar y de seguridad para establecer un contrapeso geopolítico a la capacidad de proyección de poder global estadounidense, factor que refuerza las resistencias regionales para la proyección del potencial chino en Asia.

De cara a su situación geoestratégica en el mar de China Meridional, China cuenta con la principal flota de la región, a pesar de la dispersión de fuerzas de la que es presa, y controla militarmente los arrecifes Cuarteron Fiery Cross, Gaven, Hughes, Jonson, Mischief y Subi del conjunto de islas Spratly, además de controlar la totalidad de las islas Paracel. La aspiración china es el control total de las islas Spratly.

---

<sup>35</sup> Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China: “Shanghai Cooperation Organization”. [Documento en línea]. *MFAPRC Press* <http://www.fmprc.gov.cn/eng/topics/sco/t57970.htm> [Consulta: 2006, febrero 08] [www.fmprc.gov.cn](http://www.fmprc.gov.cn)

<sup>36</sup> R. L. Tammen et al: *Íbidem*, pp. 13-15.

### *III.b.b Situación Geopolítica de Taiwán*

Taiwán presenta una situación en la cual sus dos grandes imperativos son, por una parte, ampliar su soberanía sobre los espacios marítimos de los mares de China Oriental y China Meridional, y por otra, aun más importante, sostener su independencia política con respecto a China, hecho histórico que ha marcado la existencia misma de Taiwán como Estado desde su creación por parte de los nacionalistas chinos hacia 1949.

El carácter menos comprometido de la situación geoestratégica taiwanesa, en contraste con la china, le ha permitido involucrarse diplomática e incluso militarmente en la disputa por las Islas Spratly. No obstante, la dominante necesidad de mantener su independencia *de facto* ha distraído la mayor parte de sus energías político-militares.

La exclusión deliberada de Taiwán del Código de Conducta responde a dos condicionantes, un jurídico y otro político. Jurídicamente la no pertenencia de Taiwán como miembro de la ASEAN le impidió ser signatario del acuerdo, con lo cual su posición se vio afectada sobre sus dos imperativos, ya que China asumió una posición preponderante sobre Taiwán –una victoria estratégica en el conflicto del estrecho de Formosa, aunque una derrota táctica con respecto a sus aspiraciones como potencia hegemónica en el sudeste asiático. Políticamente, uno de los elementos que complementarían lo que hemos de denominar el equilibrio geoestratégico de la región, razón fundamental por la cual China declina, al menos temporalmente, en sus aspiraciones, fue la persuasiva idea de un acuerdo sobre la seguridad del mar de China Meridional que no incluyese a la “rebelde provincia” de Taiwán, con lo cual no se le otorga el *status* jurídico de sujeto de derecho internacional, limitando la independencia *de jure* taiwanesa.

Considerando los elementos de análisis geopolíticos que hemos destacado, encontramos una complejidad elemental en la situación de

Taiwán, ello se debe, principalmente, a su carácter insular y sus reducidas dimensiones.

- *Ubicación.* La localización taiwanesa supone una implicación natural con China, de la cual Taiwán se encuentra a poco más de 100 Km. en el punto más estrecho de separación. Se ubica tal Estado en el punto de referencia geográfica de la división entre Asia oriental y el sudeste asiático, con lo cual mantiene una posición geoestratégica dual. Al norte y oeste linda con China a través del Mar de China Oriental y el Estrecho de Formosa (este último halla su inicio, en dirección suroeste-noreste, en el mar de China Meridional), al sur con Filipinas por intermedio del canal Basi (en el estrecho de Luzón) y al este con Japón, entre el mar de China Oriental y el océano Pacífico. Taiwán es, por tanto, una bisagra entre dos de los conjuntos geopolíticos más importantes de la gran región Asia-Pacífico.
- *Tamaño.* Taiwán ocupa el espacio de la isla de Formosa y otras 77 pequeñas formaciones archipelágicas entre las cuales no se reconoce formalmente ninguna perteneciente a la formación de las islas Spratly, aunque Taiwán mantienen posesiones de hecho sobre el archipiélago, como veremos más adelante. Su área es de 36,202 Km<sup>2</sup> densamente poblados (poco más de 22,000,000 de habitantes hacia 2002). Su reducido tamaño y su densidad demográfica hacen de Taiwán un territorio sensible ante bombardeos aeronavales, aunque esas mismas características resultan de poco atractivo para una invasión anfibia (además de las razones orográficas de Formosa<sup>37</sup>). El reducido tamaño en combinación la ubicación taiwaneses han limitado sus argumentos sobre las islas Spratly a aspectos históricos, no obstante su probada proyección de poder

---

<sup>37</sup> Vid infra Geomorfología de Taiwán.

militar lo ha hecho un Estado beligerante en el mar de China Meridional.

- *Forma.* Moldeada en forma similar a una hoja de tabaco, la isla de Formosa presenta una longitud máxima de 394 Km. y una distancia de 144 Km. en su punto más ancho. Se prolonga de noreste a suroeste con una inclinación cercana a los 40 grados en la mayor parte de su núcleo territorial. Esta inclinación se opone de forma paralela con la costa continental china, frente a la región militar de Nanking y cerca, por el suroeste, de la región militar de Guangzhou. Esta última representa un paso forzado hacia sus aspiraciones en el mar de China Meridional.
- *Geomorfología.* La isla de Formosa presenta tres escenarios orográficos distintos: litoral llano, montaña y litoral inclinado, determinados todos por una sierra montañosa que divide a la isla en dos. Hacia el frente del estrecho de Formosa se concentra la mayor parte de los centros poblados taiwaneses, ya que esta prolongada costa presenta condiciones óptimas para el asentamiento humano y las relaciones comerciales internacionales. Del lado opuesto de la isla solo se destaca la capital, Taipei, en el cuadrante noreste frente al océano Pacífico. Dicha ubicación de la capital permite una relación más expedita con respecto a los mercados mundiales, especialmente de la cuenca pacífica, y al mismo tiempo establece una dificultad ante las pretensiones de unificación chinas por medio de la fuerza. Una operación anfibia tendría que tomar en cuenta lo complejo de ocupar en primera instancia una costa poblada y bien apertrechada o preferir una costa naturalmente accidentada que presentaría poca resistencia relativa pero que tendría un muy bajo valor estratégico como cabeza de playa.



En materia de política doméstica, Taiwán no presenta amenazas substanciales ya que las condiciones geopolíticas de su territorio y su origen histórico como nación han colaborado en la configuración de un sistema político relativamente homogéneo que durante medio siglo galvanizó a la población a causa de la amenaza latente de conquista continental y por encontrarse bajo el liderazgo del Partido Nacionalista Chino (Kuomintang).

En materia de política internacional tenemos que el liderazgo de la segunda generación del Kuomintang ha presentado cierto interés en favor de un acercamiento con una China cada vez más perceptiblemente poderosa luego de las reformas de la segunda generación del PCC. Ello no ha aminorado el interés de independencia formal por parte del Estado taiwanés, ya que hacia 2000 el candidato del Partido Progresivo Democrático (PPD), Chen Shui-bian, ganó las elecciones presidenciales con un discurso independentista sostenido. Estas aspiraciones descansan sobre dos factores: a) el significativo potencial defensivo taiwanés, que puede ser cuantitativamente considerable con respecto al chino<sup>38</sup>; y b) la relación fáctica de alianza estratégica y económica con Estados Unidos -factor que determina al factor a), en tanto ha supuesto una importante ventaja en materia de transferencia tecnológico-militar desde la creación de Taiwán como unidad política autónoma. Tal respaldo de hecho -ya que de *iure* Estados Unidos ha reconocido la soberanía china sobre la isla de Formosa- supone la más excepcional defensa taiwanesa y el principal disuasivo a las aspiraciones de Beijing.

La posición estratégico-militar de Taiwán en el mar de China Meridional corresponde a su posición permanente en una de las más importantes islas de las Spratly, nos referimos a la base naval de Itu Aba, la más grande isla del archipiélago en disputa. A partir de tal posición

---

<sup>38</sup> *Vid supra* Figura 10.

estratégico-militar Taiwán persigue obtener la soberanía en todo el espacio ocupado por esta formación archipelágica.

### *III.b.c Situación Geopolítica de Brunei*

De todos los Estados involucrados por el dominio total o parcial del mar de China Meridional Brunei es el de menor capacidad aeronaval, el más vulnerable y, en consecuencia, el menos ambicioso de los beligerantes. La situación geoestratégica de Brunei se explica por su área territorial y por hallarse enclavado en la isla de Borneo, lo cual le coloca como único Estado limítrofe a Malasia, un Estado más ambicioso y militarmente más importante.

Las condiciones geopolítica fundamentales de Brunei, presentadas a continuación, resaltan su imposibilidad de ser un actor político de importancia, si nos basamos únicamente en sus condiciones objetivas.

- *Ubicación.* Constreñido entre Malasia y el mar de China Meridional, al norte de la isla de Borneo, su localización frente a las líneas comerciales más importantes de la región Asia-Pacífico ha beneficiado su necesario contacto comercial como Estado petrolero. Sus 381 Kms de límites terrestres con Malasia están determinados por valles fluviales y selva tropical, en tanto las regiones fronterizas, en su mayoría, están escasamente pobladas, especialmente al sur del país, mientras el norte es dominado por un litoral irregular y discontinuo de 161 Kms.
- *Tamaño.* Quizá la característica más singular de Brunei con respecto a los Estados que se hallan bajo nuestro análisis geoestratégico en este trabajo sea su tamaño. Ocupa un área de 5,770 Km<sup>2</sup>, lo que le convierte en el Estado beligerante más pequeño, por amplio margen, del mar de China Meridional. Tal razón, junto con sus reservas propias de hidrocarburos, ha condicionado sus ambiciones geopolíticas y su

única aspiración sobre las Spratly es una proyección de línea de base recta<sup>39</sup> que se prolongue hasta las 200 millas náuticas de Zona Económica Exclusiva determinada por la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar<sup>40</sup>. El tamaño reducido de su territorio hace de Brunei un Estado débil en su entorno regional, por lo cual debe compensar con alianzas junto a potencias regionales o incluso mundiales.

- *Forma*. La irregularidad del territorio de Brunei se explica por su ubicación en la bahía de Brunei, al norte de la isla de Borneo, y por su discontinuidad territorial terrestre. Consta Brunei de dos territorios separados de manera terrestre por un corredor malayo. La mayor porción del territorio del Estado es la oeste (con las provincias de Belait, Tutong y Brunei), la cual presenta una forma de hachuela clavada en el territorio de Malasia, cuyo borde externo dibuja la costa en forma de suave curva ascendente en dirección este-noreste con unos 130 Km. La menor porción al este (la provincia de Temburong) se muestra como una prolongación longitudinal desde la irregular costa norte y termina en una desviación hacia el sureste. De la costa a dicha desviación la distancia es menor a 100 km, mientras que la anchura no supera los 40 km. A pesar de contar con un *hinterland* significativo con respecto a su área terrestre, la población se concentra en la costa bañada por el mar de China Meridional y la bahía de Brunei.
- *Geomorfología*. Brunei presenta un perfil orográfico sencillo, inclinado desde el interior hacia las costas llanas. Los límites territoriales con Malasia están determinados por accidentes geográficos, en su mayor

---

<sup>39</sup> I. Morales Paúl: *La Jurisprudencia de los Tribunales Internacionales y los Principios de Derecho Internacional Marítimo. Vol. I*. Academia de Ciencias Políticas y Sociales. Caracas, 1998, p. 75.

<sup>40</sup> Organización de las Naciones Unidas: "United Nations Convention on the Law of the Sea" [Documento en línea] Derecho del Mar [http://www.un.org/Depts/los/convention\\_agreements/convention\\_overview\\_convention.htm](http://www.un.org/Depts/los/convention_agreements/convention_overview_convention.htm) [Consulta: 2005, noviembre 23] [www.un.org](http://www.un.org)

parte valles fluviales y formaciones montañosas de poca altura pero que dominan el territorio costero del norte de la isla de Borneo.

Brunei no resulta un obstáculo significativo para las aspiraciones del resto de los beligerantes, de hecho nunca ha participado en las acciones de fuerza orientadas al control de la porción que aspira sobre el mar de China Meridional, ni ha tomando la iniciativa ofensiva ni en posición defensiva. La opción geoestratégica de Brunei radica en sus ventajas comparativas económicas y sus lazos diplomáticos multilaterales y militares.

En términos diplomáticos, Brunei es miembro pleno de las dos más importantes organizaciones internacionales regionales: la ya referida ASEAN y la *Commonwealth*, que agrupa a los Estados que formaron parte de lo que fue conocido como Segundo Imperio Británico<sup>41</sup>. Su privilegiada relación con el Reino Unido -del cual fue protectorado desde 1888 hasta 1984- le permite contar con presencia militar británica permanente que se constituye de un batallón que protege las instalaciones petroleras desde la década de 1960, mientras que desde la misma fecha -luego de una rebelión nativa- el país se mantiene bajo ley marcial.

La situación de debilidad relativa de Brunei es compensada a través de lazos generados por intereses de potencias extra-regionales que consideran importante para sus intereses que los recursos energéticos que nutren el mercado mundial sigan fluyendo regularmente para mantener la estabilidad en sobre unos precios sensibles al riesgo político (y a la consecuente especulación financiera) en cualquier punto del planeta. Representa Brunei un arquetípico ejemplo de pivote geopolítico al ser un

---

<sup>41</sup>La Commonwealth fue la alternativa de descolonización británica ante las crisis francesas en Indochina y el Magreb, así como el propio trauma británico luego de la independencia de India y las guerras de guerrillas en Kenia y Malasia. Los miembros son: Antigua y Barbuda, Australia, Bahamas, Bangladesh, Barbados, Belice, Botswana, Brunei, Canadá, Chipre, Dominica, Fiji, Gambia, Ghana, Grenada, Guyana, India, Jamaica, Kenia, Kiribati, Lesoto, Malawi, Malasia, Maldivas, Malta, Mauricio, Mozambique, Namibia, Nauru, Nueva Zelanda, Nigeria, Pakistán, Papua Nueva Guinea, Reino Unido, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Seychelles, Sierra Leona, Singapur, Salomón, Sur África, Sri Lanka, Swazilandia, Tonga, Trinidad y Tobago, Tuvalu, Uganda, Vanuatu, Samoa Occidental y Zambia.

Estado "...cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones sino más bien de su situación geográfica sensible"<sup>42</sup> como puerto seguro y un confiable proveedor de recursos energéticos para potencias extra-regionales con alcance sobre el Mar de China Meridional. Es esa la contribución de Brunei a la estabilidad geoestratégica y a la seguridad regional.

Brunei, dada su debilidad militar relativa, y su estrategia basada en la defensa amparada en alianzas internacionales, es el único beligerante que no controla ninguna de las islas Spratly. Este Estado pretende extender su soberanía en un pasillo rectangular hacia el centro del mar de China Meridional, tomando posesión de arrecife Louisa, militarmente no ocupado por ninguna potencia pero reclamado por China, Taiwán y Vietnam.

### *III.b.d Situación Geopolítica de Filipinas*

Su posición y formación geopolíticas hace de Filipinas un Estado clave en la geoestrategia y la seguridad del mar de China Meridional. El complejo y amplio archipiélago filipino conforma el costado este del sudeste asiático y se ubica en la proximidad de las islas Spratly. Esta situación geográfica, el relativamente importante poder naval de Manila y la relación especial que mantiene este Estado con Estados Unidos, explican sus diez intervenciones militares, tanto ofensivas como defensivas, en el mar de China Meridional en un periodo que va desde 1995 hasta 2001.

Filipinas es considerada una potencia media en la región y ha intentado hacer valer su peso geopolítico, incluso de manera violenta, en aquella porción de las islas Spratly que considera deben estar bajo su soberanía según la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982. El crecimiento demográfico filipino no se corresponde con un crecimiento paralelo de su desarrollo económico, sin embargo el país, que

---

<sup>42</sup> Z. Brzezinski: *Ibidem*, p. 49.

fue sacudido por la crisis económica asiática de 1998, demanda cada vez mayor cantidad de insumos energéticos, por lo cual su seguridad nacional y, sobre todo, su estabilidad política se pueden ver amenazadas por la insatisfacción crónica de demandas de la población con respecto al Estado.

La inestabilidad filipina se puede explicar parcialmente por los desequilibrios geográficos de su desarrollo entre las dos principales islas del archipiélago: Luzón, al norte, y Mindanao, al sur. La primera alberga a la capital y mantiene un comercio constante con la gran región Asia-Pacífico y más allá gracias a su localización a las orillas del mar de China Meridional. La segunda gran isla filipina padece de un nivel de estancamiento económico que responde tanto a su aislamiento relativo con respecto a las líneas comerciales, como de su topografía accidentada, sin contar con su inestabilidad político-administrativa y población islámica desafecta a Manila.

Las características geopolíticas de Filipinas, presentadas a continuación, serán de mayor ayuda como marco en la comprensión de su papel en la estabilidad geoestratégica de la región.

- *Ubicación.* Filipinas forma la costa oriental del mar de China Meridional y separa a éste del océano Pacífico, lo cual pone en contacto al país con dos espacios geopolíticos de primer orden para su seguridad y desarrollo. Su condición de archipiélago y sus dos principales fachadas geopolíticas hacen que la ubicación, cercana al complejo de las islas Spratly, sea crítica para el despliegue de fuerzas aeronavales que otorguen credibilidad al reclamo de soberanía filipino. No obstante, esta misma ubicación coloca a Filipinas entre cinco espacios geográficos marítimos a los que debe responder a favor de su integridad territorial, a saber: los mencionados mar de China Meridional y océano Pacífico (dentro de éste se halla una gran bahía abierta denominada mar de las Filipinas) al oeste y este, respectivamente; el estrecho de Luzón al norte, que le separa de

Taiwán; y los mares Sulu y Célebes que le separan de Malasia e Indonesia, al suroeste y sur respectivamente.

- *Tamaño.* El área total de Filipinas supone un reto para sus fuerzas navales, terrestres y aéreas, ya que más allá de sus 300,000 Km<sup>2</sup> de los cuales 298,170 son de tierras emergidas, su línea costera presenta una longitud irregular de 36,289 km. Además, presenta más de 18,000 Km. de noreste a suroeste con una ligera inclinación meridiana; mientras que de suroeste a noreste sus puntos más lejanos se ubican a unos 1,150 Km., sin contar sus posiciones en las islas Spratly, también con una ligera inclinación pero con respecto al paralelo terrestre.
- *Forma.* Una descripción satisfactoria de la forma del territorio filipino es *per se* una demanda complicada que no aspiramos a satisfacer por completo, sin embargo trataremos de ofrecerla, sobre todo en función de la costa oeste de Filipinas, bañada por el mar de China Meridional. Para nuestros fines hemos de tratar al territorio filipino como un conjunto compacto, soslayando su carácter archipelágico. En tal sentido Filipinas presenta una irregular forma de ovoide alargado cuyos extremos se hallan en Luzón y Mindanao, mientras que un saliente delgado y alargado, representado por la isla Palauán, funge como prolongación del territorio y plataforma del Estado hacia el suroeste, como una daga apuntando precisamente hacia el cuerpo formado por las islas Spratly. En este saliente se encuentra el comando operacional de las fuerzas navales occidentales de Filipinas<sup>43</sup>.
- *Geomorfología.* Tanto o más compleja que su forma, es la geomorfología de Filipinas. Su territorio ocupa un archipiélago formado

---

<sup>43</sup> Philippine Navy: "Naval Forces". [Documento en línea] *Philippine Navy* <http://www.navy.mil.ph/navspt.html> [Consulta: 2006, febrero 08] [www.navy.mil.ph](http://www.navy.mil.ph)

por 7,107 islas de mayor o menor importancia espacial, productiva, estratégica y/o demográfica. La actividad volcánica del archipiélago hace que algunas de las islas presenten significativas formaciones montañosas, llegando a alcanzar los 2,954 metros sobre el nivel del mar (monte Apo), no obstante la mayor parte de las regiones pobladas se encuentran cerca del nivel del mar, así como la mayor parte de sus fuerzas aeronavales.

La mayor amenaza al sistema político filipino hacia 2002, y aún hoy, es la constituida por el extremismo islámico y los grupos que emplean la violencia política y el terror para imponer su visión de un orden justo. El mayor de estos grupos es el *Abu Sayyaf* (también conocido como *al-Harakat al-Islamiyya*), el cual aplica tácticas propias de la guerra de guerrillas y el terrorismo para lograr una separación del sur musulmán del norte cristiano y para combatir la presencia militar estadounidense en el país. El *Abu Sayyaf* tiene como zona de aliviadero, así como de comando y control, a la isla de Mindanao, de población mayoritariamente islámica y con topografía y vegetación agrestes.

En la arena política internacional en general, y en materia de seguridad en particular, Filipinas cuenta con dos importantes respaldos en materias de alianzas. Por una parte, su membresía plena a la ASEAN le permite contar con el poder disuasivo combinado que la asociación de Estados representa. Los choques armados contra socios de la alianza regional mostraban hacia 2002 una disminución mientras que, paralelamente, las potencias del sudeste asiático parecían más propensas a la cooperación entre sí a raíz del incremento del poder militar percibido de China. Por otra parte, encontramos la tradicional alianza de Manila y Washington, una alianza que, al igual que la de Brunei y Londres, presenta cimientos históricos coloniales. La misma geoestrategia estadounidense encuentra un compromiso consigo misma en la defensa y estabilidad de



Filipinas ya que esta supone una base de proyección natural de poder nacional para Estados Unidos desde 1898, de hecho funge como puerto amistoso para los ejercicios y la logística de la 7<sup>ma</sup> flota del Pacífico de su Armada.

El reclamo que sobre una porción de las islas Spratly sostiene Filipinas responde a dos limitantes que debemos destacar, una de naturaleza jurídico-internacional y otra de carácter estratégico-militar. Jurídico-internacionalmente la reivindicación territorial filipina se encuentra a 285 millas marinas de la línea de base, es decir, 85 millas marinas más allá de lo contemplado por la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982, esto quiere decir que la proyección jurídica de su zona económica exclusiva no es un argumento válido para el interés nacional filipino de cara al orden internacional vigente, con lo cual queda la opción militar. Lo anterior nos lleva a la segunda limitante, aquella de carácter estratégico-militar, ya que la opción del uso de la fuerza ha sido tomada por Manila en seis ocasiones registradas, no sin resistencia vietnamita, pero sobre todo, en los últimos años anteriores a 2002, de las fuerzas aeronavales de China. Esto sucede al tiempo que las propias fuerzas aeronavales filipinas deben atender otros cinco frentes<sup>44</sup> y dispersar su concentración, si bien en un radio de acción en torno a las costas de un archipiélago de 300,000 km<sup>2</sup>.

Las posiciones controladas *de facto* por las fuerzas armadas filipinas en las islas Spratly son las islas Loaita, Nansham, West York, Flat, Thitu, los cayos Lamkian y North East, y el arrecife Commodore. La aspiración filipina es mantener estas posiciones en el mar de China Meridional de manera indiscutida.

---

<sup>44</sup> Los frentes navales filipinos están divididos por la Armada de Filipinas de manera funcional en seis sectores, a saber: fuerzas navales del norte de Luzón, fuerzas navales del sur de Luzón, fuerzas navales de la región central, fuerzas navales occidentales, fuerzas navales de Mindanao occidental, fuerzas navales de Mindanao oriental. *Ídem*.

### *III.b.e Situación Geopolítica de Malasia*

Para Malasia, el mar de China Meridional es quizá más importante que para cualquier otro Estado de la cuenca, ya que no sólo le comunica con el mundo exterior sino que supone el medio necesario para darle sentido a su necesidad de continuidad territorial. Al encontrarse su territorio dividido en dos grandes porciones, una peninsular y otra insular, el Estado malayo requiere de una flota dedicada a labores de guarda costa y preservación de la seguridad interior, lo cual explica su debilidad relativa, hacia 2002, con respecto al resto de las potencias equivalentes de la región, sin embargo su gasto militar es relativamente importante, lo que se explica por sus imperativos de seguridad interior.

Malasia comparte junto con Indonesia en estrecho de Malaca. Su línea de continuidad territorial se ubica en el sur del mar de China Meridional, por ello, además de los recursos probables en petróleo y gas natural, las islas más meridionales de la formación de las Spratly se hacen importantes para Malasia, ya que su posesión formal y de hecho generaría la proyección territorial de la soberanía del país, reservando para sí casi la totalidad de la zona meridional de este mar.

Un problema paralelo a la discontinuidad territorial es la composición étnico-religiosa de Malasia. Cerca de 12,000,000 de sus 22,560,00 habitantes son de religión islámica, el resto se divide en budistas, taoístas, confucianos, cristianos e hindúes. Del total de la población la mayor minoría étnica, la malaya, representa el 59%, el resto son chinos *han* e indios. Esto obliga al Estado a mantener como valor máspreciado la estabilidad a través de la convivencia entre los distintos grupos. Si algo ha contribuido con tal tarea ha sido el nivel de desarrollo económico alcanzado por Malasia, lo que mantiene en bajo perfil a las demandas no materialistas de la población. El precio a pagar por la estabilidad es la dependencia energética, tanto en el consumo como en el aporte fiscal del crudo y el gas natural, una razón

fundamental para reivindicar parte del Mar de China Meridional como reservorio de energía y ruta comercial.

La situación geopolítica general de Malasia, la cual nos brinda un panorama amplio de las condiciones con las cuales debe afrontar el Estado sus tareas de seguridad vitales, se explica a continuación.

- *Ubicación.* Malasia ocupa buena parte de la zona sur del mar de China Meridional, eso hace sus dos porciones territoriales se hallan separadas por un corredor internacional de líneas marítimas comerciales. Estas dos porciones son la peninsular al oeste, ocupando la parte más amplia de la península de Malaca, y la insular al noreste, que se extiende en la costa norte de la isla de Borneo. Esta doble posición supone una desventaja estratégica ya que divide al país y, por tanto, a sus fuerzas aeronavales, sin embargo otorga a Malasia una doble posición en ángulos paralelos sobre las rutas comerciales y navales del Mar de China Meridional, al tiempo que le aproxima a las islas Spratly. Con unas fronteras terrestres de 2,669 Km., a saber, Brunei (381 Km.), Indonesia (1,782 Km.) y (Tailandia 506 Km.) la ubicación de Malasia es la más compleja dentro de las potencias medias de la región.
- *Tamaño.* El área total de Malasia es de 329,750 km<sup>2</sup>. Esta extensión dista mucho de ser compacta y es por ello que la discontinuidad territorial configura la principal característica malaya. Su área se divide en dos grandes porciones espacialmente equivalentes que hacen que el Estado malayo se encuentre en dos escenarios geoestratégicos al mismo tiempo. Por una parte se encuentra en el principal punto de estrangulamiento del mar de China Meridional, el estrecho de Malaca, mientras que por otra parte pretende proyectar su soberanía hacia el centro geográfico del sudeste asiático, dónde se ubican las reservas probables y las rutas principales de la región.

- *Forma.* Describir la forma del territorio de Malasia requiere una doble labor, las cuales asumiremos. En primer lugar, debemos exponer la descripción de la Malasia occidental y luego la oriental. Malasia occidental es una punta de lanza cuyo ángulo agudo fue arrebatado por la secesión de Singapur en 1965, y con éste una posición dominante para la geoestrategia comercial y naval en el mar de China Meridional. Malasia oriental es una franja gruesa e irregular, con un enclave en una de sus bahías (Brunei) que descansa sobre la costa norte de la isla de Borneo. La extensión de su línea costera (2,607 Km.) beneficia a sus aspiraciones territoriales y le da un amplio litoral sobre las reservas energéticas de las que disfruta. Ambas costas orientadas hacia el mar de China Meridional (que sumadas representan más de 3,600 Km. de litoral) forman un ángulo que encierra gran parte de las aguas meridionales del mar.
- *Geomorfología.* Igual que para describir su forma, expondremos brevemente la geomorfología de Malasia en dos partes, la occidental y la oriental. Malasia occidental es en su mayoría una planicie litoral con formaciones montañosas de norte a sur. Mientras que Malasia oriental presenta un relieve montañoso, especialmente al norte, este y sureste, tales formaciones montañosas demarcan mayormente los límites con Indonesia. Esta orografía especialmente benévola y con orientación marítima favorece la proyección del poder aeronaval de Malasia, sobre todo desde su tradicional base occidental de *KD Malaya* en Lumut, provincia de Johor, cercana a Singapur y las de menor importancia en Kelang (hacia el estrecho de Malaca) y Kuantan (hacia el mar de China Meridional), y las dos importantes bases navales de Malasia oriental, Kuching, en la provincia de Sarawak (sureste), y Sandakan, en la provincia de Sabah (noroeste).

La estabilidad política malaya es una función entre autoritarismo y satisfacción de necesidades materiales de su población urbana. La principal amenaza a tan equilibrio sistémico es la diversidad étnico-religiosa, no obstante el balance entre las dos minorías étnicas dominantes, malayos y chinos *han* se mantiene ya que los malayos gozan de ayudas, derechos y accesos a posiciones y servicios públicos, mientras que los chinos controlan en gran medida el sector económico privado del país. Esta fórmula de convivencia social, aunada a la secularización del Estado y la continuidad brindada por la monarquía constitucional, conserva la paz nacional.

En materia política internacional debemos destacar tres alianzas a las cuales pertenece Malasia como miembro de pleno derecho. La primera es la ya nombrada ASEAN, de la cual es fundadora y representa un poder significativo en la función comercial y disuasiva de la organización. La segunda es la *Commonwealth*, esta alianza coloca al Reino Unido como un actor interesado en la estabilidad y seguridad nacional de Malasia, lo que significa un importante elemento disuasivo en la fórmula geoestratégica de la región. La tercera alianza involucra también al Reino Unido, pero además a otras potencias regionales de manera más específica y enfocada en la seguridad y defensa, nos referimos al *Five Powers Defence Agreement* ("Acuerdo de Defensa de las Cinco Potencias"<sup>45</sup>), acordado en 1971, que abarca a Australia, Gran Bretaña, Nueva Zelanda, Malasia y Singapur, y según el cual las tres primeras potencias dan garantía de apoyo militar directo a las dos últimas en caso de ser atacadas por alguna potencia extranjera.

Hay que observar la situación geopolítica de Malasia desde una perspectiva estratégica y otra táctica para comprenderla. Estratégicamente Malasia cuenta con la ventaja geográfica de la proximidad con respecto a sus

---

<sup>45</sup> D. Bristow: "The Five Power Defence Arrangements: Southeast Asia's Unknown Regional Security Organization", *Contemporary Southeast Asia: A Journal of Strategic Affairs*, abril 2005, Vol. 27, Nº 1.

intereses al sur de las islas Spratly, si bien tal ventaja se compensa con la necesidad defensiva de mantener fuerzas en el estrecho de Malaca y en los sectores suroeste y sureste del Mar de China Meridional. El soporte estratégico de las alianzas se halla limitado por el carácter defensivo de las mismas, es decir, para que se activen y sean operativas Malasia debe probar jurídicamente que sus reivindicaciones sobre parte de las islas Spratly son legítimas, lo cual en el derecho marítimo, sin el uso o la amenaza del uso de la fuerza, resulta arduo, por decir lo menos. Tácticamente, Malasia no cuenta con un poder aeronaval intimidante para combatir a potencias como china, por ejemplo, sin embargo en el marco de cooperación de la ASEAN puede ser parte de los esfuerzos por conservar el *status quo*.

En el Mar de China Meridional, Malasia controla militarmente los arrecifes Ardasier, Mariveles y Swallow, siendo su aspiración mantener tales posiciones para favorecer su expansión territorial, comercial y energética.

### *III.b.f Situación Geopolítica de Vietnam*

Vietnam plantea una situación geoestratégica litoral que le obliga a establecer el grueso de su comercio y proyección de poder militar hacia el Mar de China Meridional, dadas las condiciones topográficas y de vegetación que presenta la península indochina. Después de China, Vietnam es el Estado que mayor número de acciones militares ha ejercido por el control de las islas Spratly, sobre las cuales reclama una soberanía total. Este carácter de activo beligerante da cuenta de su condición como actor de primer orden en la seguridad de la región.

Hacia mediados de la década de los noventa Vietnam experimentó los dos más importantes cambios, económico y político, desde su reunificación bajo régimen socialista de Hanoi en 1976. Políticamente, el gobierno asumió un carácter reformista y buscó un acercamiento bilateral con EUA, al tiempo

que económicamente presentó y ejecutó un plan de mayor apertura comercial con el sistema capitalista internacional. Esta doble reforma coincidió con una reducción de las tensiones militares con la propia China en el mar de China Meridional, *deténte* que se extendió hasta 2001. La apertura económica y política internacional otorgó mayores garantías a la seguridad nacional vietnamita al incorporarse al sistema interdependiente mundial, no obstante aumentó las presiones sobre su consumo energético y sus necesidades fiscales.

De los Estados beligerantes que presentamos en este estudio, Vietnam es el más densamente poblado, esta presión demográfica sobre un territorio austero ha llevado al liderazgo político vietnamita a buscar la expansión hacia sus costados. Así, hacia 1978, Vietnam invadió Camboya, derrocó al régimen pro-chino de Jemer Rojo (lo que llevo a la retaliación china un año después) y así pudo trasladar parte de su población rural a los campos poco explotados camboyanos. Siguiendo los mismos objetivos, reducir las demandas sobre su economía, resistió desde 1974 las pretensiones chinas sobre el mar de China Meridional.

Como podremos ver a partir de la descripción de las principales condiciones geopolítica de país, la geografía vietnamita ha condicionado, quizá más que a cualquier otro de los beligerantes en estudio, su política exterior y de defensa.

- *Ubicación.* Ocupando la franja oeste del territorio de la península indochina, Vietnam encuentra bañada su amplia costa por el mar de China Meridional. Su posición en el sector noroeste de este mar le permite al Estado vietnamita desarrollar un despliegue rápido de poder aeronaval, no obstante la distancia que le separa de las islas Spratly, pero aparejadamente a esta ventaja espacial debe compartir con China, principal potencial militar regional, las aguas del golfo de Tonkin. Esta ubicación ha condicionado la historia conflictiva de

Vietnam con China, con la cual además comparte 1,281 Km. de límites terrestres, mientras que con Camboya comparte 1,228 Km. y con Laos 2,130 Km.

- *Tamaño.* El tamaño, junto con la ubicación y la forma de Vietnam, le colocan en tres escenarios estratégicos de manera simultánea. El área total del territorio de Vietnam es de 329,560 Km<sup>2</sup> en una prolongación irregular norte-sur, esto hace que el país tenga un frente de seguridad terrestre con China al norte, límites de 3,358 Km. en Indochina y una costa marítima de 3,444 Km. que le pone en contacto con las principales líneas de comercialización del mar de China Meridional y con los radios de acción las fuerzas aeronavales del resto de los beligerantes. En esta área territorial habitaban, hacia 2002, cerca de 82,400,000 de vietnamitas, lo que explica las fuertes presiones demográficas y económicas sobre el territorio y, en consecuencia, sobre el gobierno.
- *Forma.* El territorio vietnamita presenta forma de hoz alargada cuya hoja se prolonga y ensancha al sur. La cara externa de la hoja de esta hoz dibuja una doble curva, cóncava al norte y convexa al sur, formando así al litoral de Vietnam. Lo alargado (y en consecuencia, poco compacto) del territorio hace que el país tenga costas que se extienden desde el golfo de Tonkin hasta el golfo de Tailandia, lo que orienta parcialmente a la dispersión estratégica de las fuerzas aeronavales nacionales, aunque la misma forma compensa dado que el saliente de la hoja, el punto más oriental del territorio, se inclina directamente al centro geográfico del mar de China Meridional y, más allá, a las islas Spratly, especialmente desde el puerto de Nha Trang.
- *Geomorfología.* Vietnam presenta el perfil orográfico de un estrecho delta. El norte está dominado por macizos montañosos que declinan en altiplanicies en Tonkin hasta el centro del país. Al sur comienza el



desarrollo de los deltas bajos, siendo el principal el del río Mekong. Al centro-oeste los límites con Laos y Camboya están determinados por la cordillera de Anam, mientras que la costa, al este, presenta suaves planicies litorales, lo que beneficia a los puertos mercantes y navales de Hiphong (norte), Nha Trang (centro) y Ho Chi Minh (sur). Las fuerzas terrestres vietnamitas deben, en consecuencia, ocuparse del resguardo territorial contando con barreras defensivas naturales que los separan de los Estados vecinos, mientras que el poder aeronaval supone la mayor necesidad vietnamita al ser un territorio semi-aislado, constreñido entre las masas continentales china, indochina y el mar de China Meridional.

Con una población con alto nivel de homogeneidad étnica y un Estado forjado bajo una doctrina política socialista, que parte de una concepción autoritaria del ejercicio del gobierno y de la secularización de sus funciones propias y de las relaciones sociales, sería poco probable esperar inestabilidad política sistémica. La mayor preocupación en materia de inestabilidad interior para la clase política vietnamita es la satisfacción de necesidades humanas básicas y la presión económica sobre un territorio con una densidad demográfica de 250 habitantes por cada Km<sup>2</sup>, razón suficiente para su energofagia.

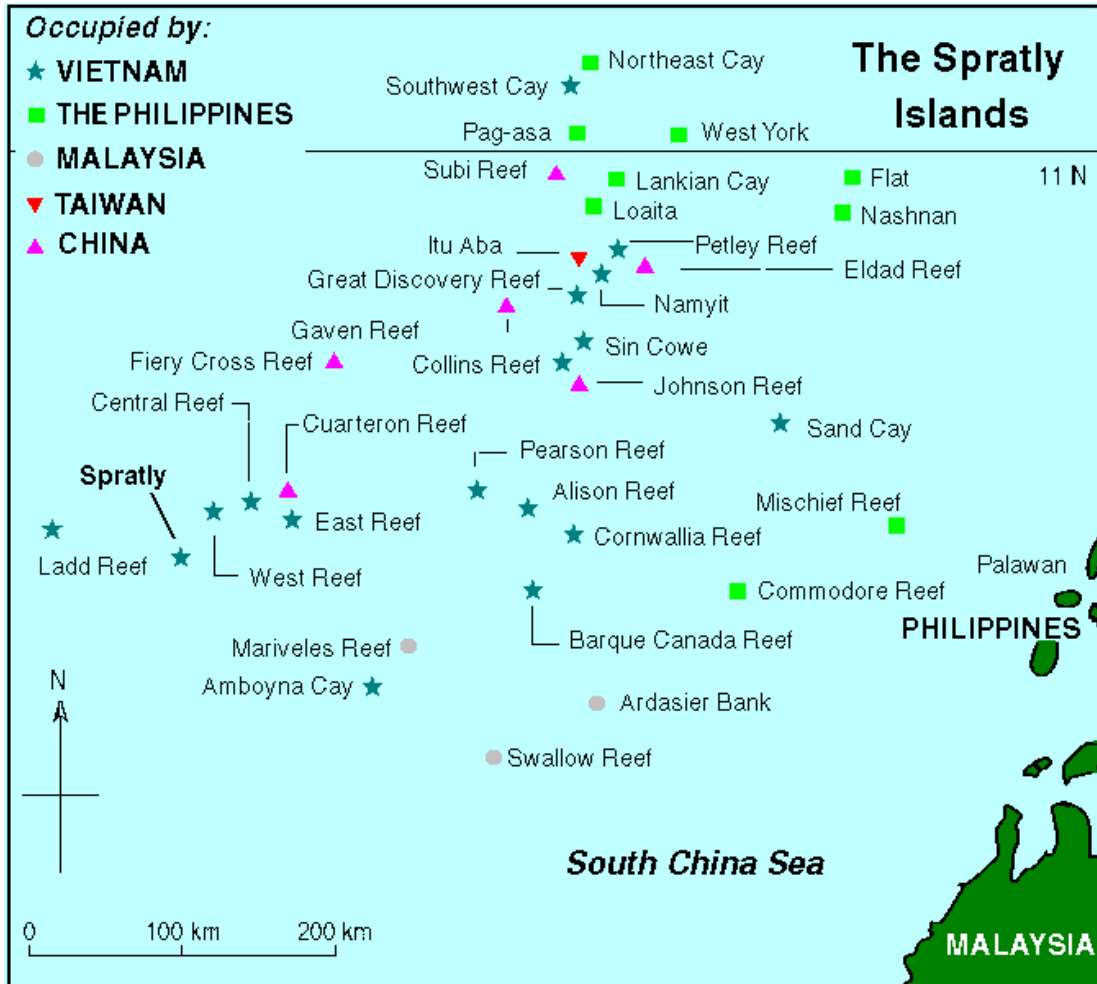
En cuanto a asuntos políticos exteriores tenemos que para 2002, y aún hoy, Vietnam no pertenecía formalmente a ninguna alianza defensiva más allá de la ASEAN, esto explica la necesidad de mantener fuerzas terrestres y aeronavales con potencialidad disuasiva a pesar de sus carencias socio-económicas. Este Estado ha venido cumpliendo con una serie de ciclos de apertura política y económica, el último desarrollo a partir de 2001, haciendo uso de su mayor ventaja competitiva (aun mayor que sus reservas energéticas fósiles): una mano de obra de bajo costo comparativo internacional. La instrumentalización masiva de sistema productivo de

maquila ha hecho de Vietnam un eslabón de importancia en la finalización de bienes de consumo final para las economías desarrolladas, especialmente para Estados Unidos, con lo cual se inserta en el sistema capitalista mundial y obtiene cierto nivel de garantía para su seguridad nacional, al tiempo que satisface necesidades socio-económicas básicas para su inmensa población relativa.

Estratégicamente, de cara a sus aspiraciones en el mar de China Meridional, Vietnam se ubica por detrás de China y Taiwán en cuanto a poder aeronaval, ello junto con su situación geoestratégica le genera una doble ventaja, una con respecto a los Estados potencialmente mejor preparados en materia militar, ya que China y Taiwán, como hemos visto, mantienen el uno con el otro una situación latente de conflicto que distrae sus fuerzas hacia el estrecho de Formosa, mientras que Vietnam emplea todas sus fuerzas aeronavales hacia el Mar de China Meridional, allí se encuentra su segunda ventaja estratégica, la que apunta a la superioridad militar con respecto al resto de los beligerantes.

Vietnam mantiene el control militar de los arrecifes Alison, Amboyan, Barque Canada, Central London, Cornwallis South, East London, Great Discovery, Ladd, Landsdowne, Pearson, Petley, South, Tennent y West London, las islas Da Gri-san, Da Hi Gen, Namyt, Sin Cowe, y Spratly, y los cayos Sand y South West. Estas posiciones militares le convierten en el principal actor político-militar con posesión efectiva en el archipiélago de las Spratly.

FIGURA 12  
 POSICIONES MILITARES ESTABLES DE LOS BELIGERANTES EN LAS ISLAS SPRATLY



Fuente: Global Security\*

### III.c Estabilidad Geoestratégica en el Mar de China Meridional

Antes de explicar en que consistió la estabilidad geoestratégica que condujo al Código de Conducta entre los Estados beligerantes del mar de China Meridional, lo que consideramos el punto central en la comprensión del fenómeno político internacional que hemos abordado, consideramos

\* Global Security: "Spratly Islands Maps" [Documento en línea] *Military, Global Security*  
<http://www.globalsecurity.org/military/world/war/images/spratmap.gif> [Consulta: 2005, noviembre 22]  
[www.globalsecurity.org](http://www.globalsecurity.org)

necesario ofrecer una aproximación a lo que es un fenómeno geopolítico.

Para tal fin coincidimos con la definición propuesta por Alfredo Portillo, según la cual "...un fenómeno geopolítico es una manifestación de la lucha entre grupos humanos traducida en la disputa, pelea, combate o guerra por el predominio (preponderancia, preeminencia, superioridad, influencia) sobre la totalidad o una porción del espacio geográfico<sup>46</sup>. El carácter beligeró de la definición de Portillo nos permite un abordaje fenomenológico desde una perspectiva estratégico-militar, ello en tanto asume lo geopolítico como un antagonismo espacial que intenta resolverse por medio de demostraciones de fuerza, lo cual coincide con el enfoque que hemos adoptado para este trabajo especial y sirve de introito al núcleo de nuestra explicación: la geoestrategia y su posibilidad de generar un *status* de estabilidad entre poderes regionales.

Dentro de las manifestaciones geopolíticas privilegiamos a la geoestrategia como medio para el alcance de objetivos político-espaciales por parte de los Estados. La geoestrategia, como interferencia de la geografía sobre la planificación militar, presenta tres formas de participación del factor espacial en la estrategia: i) provee la perspectiva espacial con significado político sobre el cual se posan los distintos intereses nacionales; ii) provee los atributos físicos de los Estados que entran en disputa, condicionando con ello la planificación militar en procura del interés nacional; y iii) como consecuencia de las dos anteriores formas de ingerencia geográfica en la estrategia, tenemos que las consideraciones espaciales pueden llegar a determinar, si se quiere tener éxito, los aspectos armamentísticos, operativos, tácticos y logísticos del patrón estratégico nacional<sup>47</sup>.

---

<sup>46</sup> A. Portillo: "Una propuesta de definición de los fenómenos geopolíticos", *Revista Geográfica Venezolana*, 2001, Vol. 42 (2), p. 232.

<sup>47</sup> Véase B. Loo: *Íbidem*, p. 162 y 163.

De lo anterior se desprende que, la geografía en su ingerencia sobre la estrategia, la geoestrategia, supone consideraciones no sólo sobre el espacio efectivamente ocupado por un Estado sin resistencia, sino también sobre aquellos territorios que se encuentran en disputa por varios Estados. La consideración geoestratégica a la que nos referimos en especial es la distancia, sobre todo a aquella que existe entre los espacios bajo competencia y los puntos de partida de las fuerzas del Estado. Esto potencialmente supone mayor dificultad para aquellos cuyos intereses nacionales se extienden sobre grandes espacios geográficos de distinta geomorfología, distantes entre sí y con respecto a los centros de poder político y fuerzas militares. A este fenómeno corresponde una respuesta por parte del liderazgo de cada Estado, y la decisión de realizar una planificación militar orientada a cubrir cada espacio sensible supone el despliegue de fuerzas que determina lo que llamamos dispersión estratégica.

La dispersión estratégica es un fenómeno relativo, en tanto es susceptible a la comparación entre Estados y consiste en la determinación entre cantidad y calidad de fuerzas militares desplegadas sobre un espacio geográfico de mayor o menor amplitud espacial, según sea el caso y las necesidades geoestratégicas del Estado.

En la medida en que las potenciales ventajas militares cuantitativas se inclinan en favorecer a un Estado por sobre sus competidores geopolíticos, es posible hablar de una situación asimétrica orientada a cumplir con los objetivos del jugador geoestratégico más fuerte. No obstante, tal visión resulta un espejismo en la planificación estratégica si esta última no incluye la variable geográfica que envuelve a sus otras necesidades defensivas, más allá de la distancia de los puntos de proyección del poder militar nacional, en su análisis.

El cambio de posición desde una postura defensiva a una ofensiva resulta imperioso en virtud del logro de objetivos espaciales definidos por el

interés nacional que, simultáneamente, se encuentran bajo las aspiraciones de otras potencias dentro de una región dada. Sin embargo, tal cambio supone realizar una concentración de fuerzas tal que sea contundente para, en el mejor de los casos, disuadir o, en el peor, batir a las fuerzas opuestas a la ocupación territorial deseada. Entendiendo que los recursos de las fuerzas militares convencionales existen en un contexto físico y son, al menos en unos plazos definidos, cuantitativamente estables y finitos, no resulta posible fortalecer un frente estratégico ofensivo sin debilitar a uno o más frentes estratégicos defensivos. La lógica de la movilización de fuerzas supone lo que en teoría de juegos es llamado juego suma-cero.

Así, en un espacio limitado, un plazo definido y una fuerza militar convencional de carácter estable y finito, una movilización de fuerzas desde frentes defensivos hacia frentes ofensivos conlleva el riesgo de convertir en vulnerables aquellos sensibles frentes debilitados. De igual manera, la necesidad de que ciertos grupos de fuerzas, como las aeronavales, tengan que ocuparse de la defensa de espacios marítimos amplios supone la manifestación del fenómeno de la dispersión estratégica, tal y como la hemos descrito.

Bajo una situación de dispersión estratégica, el análisis de la planificación en procura de la realización de interés nacional en términos territoriales y por medios militares arroja como resultado el supuesto de una baja probabilidad de éxito, a partir de lo cual el inicio de alguna acción ofensiva debe posponerse en espera de unas mejores condiciones geoestratégicas. La clave de tal demora planificada reside, en primer lugar, en la esperanza de poder solventar las desventajas que el Estado, en su aspecto militar, pueda presentar. En segundo lugar, encontramos un factor estratégico de primer orden en cuanto a importancia, la disuasión. Este último factor reviste gran importancia en la comprensión tanto de esta sección como de la siguiente, la seguridad en el Mar de China Meridional, ya

que expresa la causa fundamental de la consecuente estabilidad política regional.

Luego de la anterior disertación sobre geoestrategia, nos resta abordar el punto medular de nuestro trabajo especial: en qué consiste la estabilidad geoestratégica en el mar de China Meridional, según la evidencia presentada. Habiendo explicado la importancia geopolítico-energética del mar de China Meridional, debemos acometer la tarea de revisar la evidencia empírica sobre las capacidades militares nominales presentes en la región y las situaciones geopolíticas que exhiben los beligerantes.

La primera evidencia que se nos presenta es la abrumadora superioridad militar nominal que presenta China con respecto al resto de beligerantes, tanto manera individual como en términos de una hipotética dicotomización del conflicto, que supondría la situación hipotética de alianza política y coordinación estratégica de las fuerzas totales del resto de los beligerantes. En cada uno de los indicadores de poder militar que hemos elegido -gasto militar, personal militar, naves de superficie y submarinas, y aeronaves de ala fija y rotatoria-, orientados hacia un frente de seguridad con características marítimas y archipelágicas, la superioridad china resulta palmaria, y hacia 2002 parecía ser suficientemente intimidatorio y decisiva como para que China pasase a una fase ofensiva que resolviese la situación de incertidumbre y conflicto territorial en el mar de China Meridional. Se habría conseguido así un esquema de seguridad regional basado en la hegemonía y no en la competencia. Sin embargo, la elemental cuantificación de recursos militares nominales, si bien resulta de gran ayuda como indicador, no explica el resultado estratégico de estabilidad. Es por ello que debemos incluir las condiciones geoestratégicas de cada uno de los Estados beligerantes en el análisis.

La ventaja militar china, que se encuentra fundamentada en el volumen de sus fuerzas en términos regionales comparados, se ve

compensada por su inmenso y multiforme espacio territorial, factor que le abre distintos frentes estratégicos de manera simultánea. Por el contrario, la desventaja militar cuantitativa del resto de los beligerantes encuentra en los relativamente comprimidos y monótonos territorios de éstos una compensación geoestratégica, ya que deben desplegar sus escasas fuerzas sobre espacios geográficos contiguos y sus necesidades y ambiciones territoriales se ajustan a tales condiciones militares y geográficas. A este efecto lo llamaremos *paradoja geoestratégica*, ya que la potencialidad de un territorio amplio y complejo permite contar con cuantiosos y variados recursos humanos y naturales que pueden ser empleados directamente en labores militares o indirectamente para nutrir una economía nacional que sustente al aparato defensivo nacional. Asimismo, la extensión territorial permite proyectar los intereses y, eventual y probablemente, el poder nacionales hacia distintos escenarios regionales. Sin embargo, esta misma característica geográfica implica el padecimiento del efecto de dispersión estratégica.

La dispersión estratégica china reduce las posibilidades de este Estado para concentrar sus fuerzas en un plano ofensivo orientado a la toma por la fuerza de las islas Spratly, como lo demuestran las distintas acciones armadas ofensivas que no han sido decisivamente favorables para el interés nacional chino. Pero la interrogante que surge es la de por qué China pudo conquistar en 1974, con una única acción militar determinante, el conjunto de islas conocido como Paracel y no ha logrado más que éxitos parciales en las Spratly. La respuesta la encontramos en parte en el factor de la paradoja geoestratégica, pero además en la observación razonada de los elementos geopolíticos ubicación y forma de los territorios de los Estados beligerantes.

La ubicación y forma chinas comprometen a este Estado con la masa continental asiática y, en consecuencia, el desarrollo de las fuerzas militares de China ha sido el propio de una potencia terrestre más que marítima -



China está más cerca de ser el Behemot que el Leviatán bíblicos. Por las mismas razones geopolíticas y otras de carácter ideológico, China ha desarrollado una doctrina militar encauzada hacia una combinación entre guerra convencional y subversión (o guerra de cuarta generación<sup>48</sup>), y difícilmente inclinada al desarrollo del poder aeronaval y la guerra litoral.

Como contraparte, el resto de los países beligerantes del mar de China Meridional, si bien presentan condiciones geopolíticas particulares, mantienen entre ellos ciertos rasgos de similitud entre sí con respecto a la comparación frente a China. En éstos, la paradoja geoestratégica se cumple en el sentido inverso, ya que sus territorios relativamente reducidos son mejor defendibles, aunque sus fuerzas son, en consecuencia, cuantitativamente menos importantes. Países litorales como Brunei, Malasia y Vietnam, deben reservar un necesario contingente de fuerzas para cumplir labores de defensa terrestres, ello implica que deben dividir su poder militar en dos importantes porciones. En el caso de Vietnam su frontera norte es la más sensible ya que debe apostar un dispositivo militar disuasivo frente a la potencia terrestre de China. Mas, la ventaja territorial arrebatada a Vietnam por su poderoso vecino chino fue las islas Paracel, con lo que se puede afirmar que la confrontación sino-vietnamita real es sobre el mar de China Meridional. Además, no debe obviarse el hecho de que Vietnam es el actor político con mayor presencia en las islas Spratly, aun superior a China en este sentido. En el resto de sus límites terrestres Vietnam ha sido una potencia históricamente agresiva, habiendo violado el territorio de Laos e invadiendo a Camboya.

Brunei tiene como único vecino a Malasia y su alianza en la *Commonwealth* y las tropas británicas permanentes en su territorio han impedido cualquier aspiración malaya sobre este Estado cuña. La situación

---

<sup>48</sup> Para características de la guerra de cuarta generación *vid* T. X. Hammes: "Insurgency: Modern Warfare Evolves into a Fourth Generation", *Strategic Forum*, enero 2005, N° 214. <http://www.ndu.edu/inss/strforum/SF214/SF214.pdf>

fronteriza malaya es más compleja, ya que durante las etapas tempranas de su independencia fue objetivo político del proyecto de Yakarta denominada “la gran Indonesia”<sup>49</sup>, que contemplaba absorber a toda la isla de Borneo. Sin embargo, la situación política entre ambos Estados ha evolucionado hacia la cooperación y ambos fueron Estados fundadores de la ASEAN.

Para estos tres Estados litorales la principal preocupación estratégica se encuentra en el Mar de China Meridional, y sus mayores intereses nacionales, en términos de aspiraciones territoriales, se proyectan más allá de sus costas. De igual modo, pero con un especial acento marítimo, ocurre con los Estados insulares de Filipinas y Taiwán. Para el primero, los movimientos islámicos secesionistas de Mindanao han sido una amenaza latente. Las operaciones de carácter anfibia son una constante obligatoria para las fuerzas armadas filipinas por la naturaleza de su orografía archipelágica compleja. No obstante, las acciones militares filipinas en las islas Spratly son evidencia de la voluntad y capacidad de ese Estado para satisfacer lo que considera parte de sus objetivos nacionales.

En el caso de Taiwán, la situación de tensión con China en el estrecho de Formosa ha absorbido gran parte de sus energía militar. La defensa de la isla ha sido la mayor preocupación taiwanesa, sin que por ello el liderazgo político-militar haya descuidado los intereses nacionales sobre el mar de China Meridional y haya apostado fuerzas en las Spratly. Tanto para Filipinas como para Taiwán el cultivo de efectivas fuerzas aeronavales y de desembarco litoral son un imperativo geoestratégico, todos los elementos geopolíticos de estos Estados insulares apuntan en dirección de una vocación marítima de carácter existencial.

Los Estados beligerantes que se encuentran en una escala jerárquica político-militar inferior al nicho ocupado por China en la región han intentado

---

<sup>49</sup> Vid F. S. Northedge: *El uso de la fuerza en las relaciones internacionales*. Buenos Aires, Librería “El Ateneo”, 1978.

solventar los efectos de la paradoja geoestratégica por medios distintos como lo son: modernización de sus equipos aeronavales -sobre todo en los casos de Taiwán y, en menor medida, Malasia-, estableciendo estrechas relaciones diplomático-estratégicas (alianzas defensivas) con potencias extra-regionales -especialmente Brunei y Malasia con el Reino Unido y el resto de la *Commonwealth*, y Filipinas y Taiwán con los Estados Unidos-, con potencias regionales -Malasia con Australia y Nueva Zelanda, y Taiwán, en menor medida formal, con Japón y Corea del Sur-, o empleando parte de su densa población como disuasivo militar -como lo es el caso de Vietnam.

La alianza de la mayor parte de los beligerantes dentro del foro de seguridad de la ASEAN permite la potencialidad de una coordinación de fuerzas que asume un carácter disuasivo frente a China. También prestan entre sí mayor cooperación en materia de amenazas asimétricas internas, al tiempo que les impele a relajar tensiones intra-alianza y les permite enfilear fuerzas hacia el mar de China Meridional, con lo que se consiguió hacia 2002 una posición en conjunto creíble de concentración estratégica en el área. Adicionalmente, las posiciones ofrecidas por las situaciones geopolíticas de estas potencias regionales ofrecen proximidad geográfica desde los puntos de proyección de poder militar hacia las islas Spratly, lo que redundaba en una potencial eficiencia de sus radios de acción aeronaval. Esto, junto con el efecto contrario para China, el de dispersión estratégica multi-regional, trajo consigo un efecto de estabilidad geoestratégica que llevó a China a sentarse con la ASEAN, a pesar de su evidente superioridad militar.

## **IV. SEGURIDAD EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL**

Habiendo expuesto la sección operativa y causal de nuestra hipótesis, relativa a la estabilidad geoestratégica en mar de China Meridional, iniciamos la parte final de nuestro trabajo especial con una explicación de las consecuencias en materia de seguridad. Sostenemos en esta sección que la seguridad regional, en la caso que hemos abordado, es una función de la estabilidad geoestratégica y que ésta es, a su vez, el resultado de una desventaja china en términos de dispersión estratégica relativa que compensa la asimetría en el balance militar nominal y cuantitativo de la región.

Para exponer el estado de la seguridad en mar de China Meridional, a raíz de los factores geoestratégicos que rodearon al acuerdo en torno al Código de Conducta, estableceremos una explicación general de la tendencia histórica contemporánea que ha seguido la seguridad de la región, luego presentaremos una visión de este mismo fenómeno bajo la perspectiva de la teoría de los complejos de seguridad regional de Barry Buzan, para finalmente indicar algunos escenarios geoestratégicos y de seguridad probables para la región, partiendo de la evidencia presentada y analizada a lo largo del desarrollo de esta investigación.

### **IV.a Tendencia Histórica**

La secuencia de independencias políticas de los Estados del sudeste asiático dejó tras de sí la emergencia de una serie de Estados débiles, en su mayoría con toda una estructura de mando y producción por crear. Entres

estos Estados se encuentran los beligerantes del mar de China Meridional, a saber, Brunei, Filipinas, Malasia y Vietnam, mientras que los casos chinos de China y Taiwán son producto de conflictos internacionales y una prolongada guerra civil que separó a ambos territorios hacia 1949. La ventaja con la que tales nuevos Estados pudieron contar fue la de tener profundas raíces históricas y político-culturales que pudieron, junto con las instituciones heredadas de las metrópolis y protectorados europeos y americanos, llenar el vacío y constituir Estados que, si bien distaron del modelo democrático liberal representativo, han constituido modelos de desarrollo económico y modernización social que otorgan un poder mayor al Estado como actor político internacional.

Durante la Guerra Fría estos mismos Estados, aún endeble pero de rápido crecimiento económico, conformaron uno de los más importantes escenarios de enfrentamiento entre los bloques soviético y occidental. La presencia de China, y de su conflicto con Taiwán, fue, y sigue siendo, determinante en la política regional, bien sea como aliado transitorio (de Indonesia, por ejemplo, durante la irrupción en Bandung del llamado Tercer) o como competidor, rival y/o enemigo abierto (con respecto a Vietnam, sobre todo en las décadas de los setenta y ochenta). La presencia militar de las súper potencias (Estados Unidos y Unión Soviética), y luego de China como potencia disociada de Moscú, marcó la pauta geoestratégico-militar y en la seguridad regional.

Con el fin del enfrentamiento este-oeste y la retirada de las fuerzas e influencia soviéticas del sudeste asiático, y el empuje y consolidación de las fuerzas e influencia estadounidenses, el esquema de seguridad de la región pasó de una abierta confrontación bipolar -aunque nos atrevemos a decir

tripolar, por la presencia de China- a un régimen de seguridad cuya concreción patente es la ASEAN.<sup>50</sup>

Hacia 2002, posteriormente a una prolongada serie de incidentes político-militares en el Mar de China Meridional<sup>51</sup> el bloque de la ASEAN, con el aliento de los Estados Unidos y luego del 11 de septiembre, había superado el carácter limitado de foro económico y había asumido a la seguridad como uno de los temas pivotes de su existencia.<sup>52</sup> La situación estratégica del sudeste asiático había experimentado, desde las reformas de Deng, el peso creciente de una China cada vez más, económica y militarmente, potente. La fragmentación inicial de los países de la región había alentado la intervención de los grandes poderes, sobre todo las potencias socialistas, mas la reestructuración de la ASEAN como foro económico y de seguridad regional proveyó la posibilidad de crear una alianza al menos con una motivación negativa: contrapesar el poder de China.

#### **IV.b Complejo de Seguridad Regional Post-Código de Conducta**

Favorecemos en esta investigación una visión mediada por la teoría de los complejos de seguridad regional, según la cual la amenazas a la seguridad viajan más fácilmente distancias cortas antes que largas, lo que conduce a que la mayoría de los asuntos de seguridad internacional se concentren en *clusters* de seguridad, los llamados complejos de seguridad<sup>53</sup>. Como un complejo de seguridad, el mar de China Meridional presenta características comunes a distintos sistemas regionales, mientras que se

---

<sup>50</sup> B. Buzan: "Security architecture in Asia: the interplay of regional and global levels", *The Pacific Review*, 2003, Vol. 16, Nº 2, p. 152.

<sup>51</sup> *Vid supra* Figura 5.

<sup>52</sup> Y-H. Song: "The Overall Situation in the South China Sea in the New Millennium: Before and After the September 11 Terrorist Attacks", *Ocean Development & International Law*, 2003, Nº 32, p. 236 y ss.

<sup>53</sup> B. Buzan: *People, States and Fear: An Agenda for International Security Studies the Post-Cold War Era*. Hemel Hempstead. Harvester Wheatsheaf, 1991, Cáp. 5.

destaca por un rasgo distintivo en cuanto a la concreción de su estabilidad política temporal.

Como todo sistema regional, el mar de China meridional posee su propio esquema de jerarquías que genera una determinada distribución de capacidades y competencias, lo que da sentido a la generación de normas tácitas de conducta en las cuales cada potencia, asume su condición en reconocimiento de su posición relativa en la escala de poder -en nuestro caso, de poder militar<sup>54</sup>. Las normas de seguridad que puede generar un complejo de seguridad pueden ser de dos grandes tipos: i) un sistema hegemónico dominado por una(s) gran(des) potencia(s) que administra premios y castigos en procura de sus intereses, que se asimilan a los intereses de estabilidad de la región; o ii) un sistema de seguridad de participación colectiva, con mayor o menor grado de institucionalización, según sea el caso, en donde cada potencia tiene una garantía de participación mínima y los intereses de estabilidad son una función del acuerdo entre los actores políticos regionales.

El complejo de seguridad regional del mar de China Meridional ha alcanzado un sistema de seguridad de participación colectiva, a despecho del interés chino por un sistema hegemónico que responda a su potencia relativa. El rasgo distintivo de este complejo de seguridad es que ha sido forjado mediante ensayos prácticos de fuerza militar a lo largo de tres décadas, con lo que podríamos hablar de una seguridad militarmente forjada, y la concreción institucional de tal sistema es el Código de Conducta de 2002.

Bajo las circunstancias expuestas se llegó al Código de Conducta de 2002. El Código reafirma el Principio 3 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas: “Los Miembros de la Organización arreglarán sus

---

<sup>54</sup> Vid M. Haluani: “Sistemas de balances de poder regional: geografías, jerarquías y poder nacional”, *Cuadernos del CENDES*, mayo-agosto 2002, año 19, nº 50, p. 112 y ss.

controversias internacionales por medios pacíficos de tal manera que no se pongan en peligro ni la paz y la seguridad internacionales ni la justicia.”<sup>55</sup>

Sin embargo, más allá de la preservación de la paz y la seguridad regional, el Código de Conducta conlleva razones menos universalmente loables y más cercanas a la preservación del interés nacional. Nuestra hipótesis afirma que el equilibrio logrado en el balance militar del sudeste asiático responde a una estabilidad geoestratégica precaria pero suficiente dentro de una lógica de comportamiento realista y racional, preconizada por la teoría de la disuasión.

El principal factor disuasivo para China es el potencial poder militar combinado de las potencias de la ASEAN. Como demostramos en el aparte “III. Balance Estratégico en el Mar de China Meridional”, las potencias del sudeste asiático que reclaman con alguna probabilidad de éxito soberanía sobre las islas Spratly representan, por separado, sólo una fracción del poder militar chino en términos de gasto en defensa, efectivos militares, aeronaves de combate de ala fija y rotatoria y naves de combate naval de superficie y submarinas. No obstante, la potencial unión de dichas potencias militares genera una configuración distinta en el balance militar de la zona. La mayor desproporción de fuerzas se evidencia en el gasto en defensa, en dónde la ASEAN representa solo un tercio del gasto chino; en materia de aeronaves de combate de ala fija y rotatoria la desproporción es menor y mucho menor aún en materia de efectivos militares (paradójicamente, considerando el volumen del Ejército de Liberación Popular chino). En el elemento militar decisivo, la potencia naval, es donde menor desequilibrio encontramos, categoría en la cual China casi dobla al resto de los beligerantes en su conjunto.

---

<sup>55</sup> Organización de las Naciones Unidas: “Carta de las Naciones Unidas” [Documento en línea] *Organización de las Naciones Unidas* <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm> [Consulta: 2005, noviembre 04] [www.un.org](http://www.un.org)



Adicionalmente a estas variables localizadas, debemos considerar que China tiene otros frentes estratégicos además del mar de China Meridional, están Asia nororiental, sobre todo frente a Japón; Asia central y el frente occidental contra el Islam secesionista y la guerra de cuarta generación frente al Turkestán Oriental; las tropas en Tibet; en la accidentada frontera sino-india; la intimidación latente sobre Taiwán; la novel e inestable alianza militar con Rusia; y las fuerzas militares de seguridad y control interior. Las potencias de la ASEAN tienen, en su mayoría, jurisdicción en más de un mar, pero concentran la mayor parte de sus fuerzas en uno, el de China Meridional, sus recursos de defensa se concentran mayormente en éste, mientras que China debe dividir en tres su flota y fuerza aeronaval para abarcar sus tres mares (Amarillo, Oriental y Meridional).

La alianza de los Estados del sudeste asiático no debe entenderse como un proceso de solidaridad mecánica. La teoría de la transición de poder sostiene que la estabilidad de las alianzas refleja la similitud de intereses y el grado de acuerdo compartido por los miembros de la alianza con respecto al *status quo*.<sup>56</sup> Pero la alianza de la ASEAN no siempre resultó tan palmaria para sus miembros, en fecha tan próxima a la firma del Código de Conducta como 1999, Filipinas, Malasia y Vietnam tuvieron escaramuzas aeronavales en las Islas Spratly<sup>57</sup>, por lo que la similitud de intereses puede atribuirse a razones externas, tales como el crecimiento chino de finales del siglo XX y principios del XXI así como las presiones de aliados extra-regionales como los Estados Unidos, Japón y Corea del sur. Estos actores no regionales son el otro factor disuasivo; mientras el consumo energético japonés y sur coreano dependa de la seguridad del sudeste asiático, de las rutas comerciales del mar de China Meridional, y el desarrollo de estos aliados sea parte del interés nacional de los Estados Unidos, estos serán, al menos indirectamente, jugadores geoestratégicos en la región.

---

<sup>56</sup> R. L. Tammen et al: *Ibidem*, p. 13.

<sup>57</sup> *Vid supra* Figura 5.

#### IV.c Escenarios Geoestratégicos y de Seguridad

A fin de presentar un cierre a esta investigación que pueda dar cuenta, al menos parcial, de la incertidumbre que rodea a éste caso de seguridad regional, recurrimos a la metodología de escenarios<sup>58</sup> y presentamos de forma concisa prospecciones exploratorias fundadas en la evidencia empírica expresada y analizada en este trabajo especial, para finalmente dar noticia sobre los eventos relevantes para la seguridad en el mar de China Meridional, luego de la concreción del Código de Conducta.

Podríamos establecer dos escenarios generales límite de seguridad (con la presentación de sub-escenarios en uno de ellos), a fin de que su utilidad sea indicativa más que precisa:

- i) *Escenario de estabilidad geoestratégica prolongada.* En este escenario las condiciones militares en términos cuantitativos pueden variar pero con una aproximación al crecimiento, geométrico o aritmético, proporcional. De esta manera las condiciones de compensación geoestratégicas se mantienen estables, en tanto entendemos que los factores geográficos y los imperativos de seguridad alternos al mar de China Meridional, pero que tienen una influencia indirecta, puedan mantenerse constantes, al menos en plazos medianos o largos y de forma relativamente uniforme. Bajo este escenario de seguridad no existen alteraciones sensibles del *status quo* regional.
- ii.a) *Escenario de estabilidad geoestratégica temporal desfavorable a China.* En el caso de un cambio de las condiciones que determinan la estabilidad geoestratégica, en un plazo medio o largo, que desfavorezca a China, y que en consecuencia sea benigno para los intereses de los beligerantes de la ASEAN y Taiwán, las causas

---

<sup>58</sup> O. R. Hevia A.: *Íbidem*, p. 68.

deberían provenir de un aumento en la capacidad militar combinada del resto de los beligerantes por sobre la capacidad nominal china; el incremento del nivel de amenaza percibida por parte de China sobre sus otros frentes estratégicos, lo que le llevaría restar fuerza al flaco marítimo sur.

ii.b) *Escenario de estabilidad geoestratégica temporal favorable a China.*

Aquí, el crecimiento económico sostenido chino se combina con la decisión política de incrementar el presupuesto militar, orientado hacia el volumen de fuerzas aeronavales tecnológicamente avanzadas, junto con la preparación de ejercicios y doctrinas tácticas de combate y desembarco litoral. Esto con el fin de romper con la estabilidad geoestratégica y poder dirigir con fuerza contundente una iniciativa ofensiva sobre las posiciones del resto de los beligerantes en las islas Spratly.

En el primero de los escenarios, las condiciones imperantes para 2002 se sostienen indefinidamente, no en términos absolutos sino relativos, es decir, ningún beligerante logra superar abiertamente las proporciones establecidas por el balance militar ya que todos los involucrados se preocupan por mantener un potencial militar lo suficientemente disuasivo como para salvaguardar la seguridad regional y el *status quo*. En el segundo escenario la potencia disuadida en 2002 es superada militarmente por los Estados de la ASEAN y/o Taiwán, los cuales, ante la dispersión estratégica China, se permiten expulsar a esta potencia del mar de China Meridional. En el segundo sub-escenario, China logra aumentar su poder militar -bien sea por el aumento de su *hardware*, o armamento, y el perfeccionamiento de sus estrategias y/o por una reducción sensible de su dispersión estratégica- a un punto en el cual su proporción de fuerza es tal que puede desafiar la presencia de la ASEAN y disuadir a sus aliados extra-regionales.

En todo caso, la posibilidad de establecer un curso de acción probable por cualquiera de las partes involucradas no resulta sencilla, sólo resta evaluar las tendencias y hacer seguimiento a los acontecimientos en el sudeste asiático. En los últimos años debemos destacar tres acontecimientos de importancia para la seguridad del complejo de seguridad regional que estudiamos. El primero de ellos se refiere al acuerdo entre las empresas petroleras nacionales de China, Filipinas y Vietnam para realizar en conjunto operaciones sísmicas de prospección en las islas Spratly. Este nivel de cooperación, inédito en la relación entre los tres beligerantes, otorga crédito a la probabilidad de ocurrencia del escenario de seguridad i) y podría inaugurar un periodo prolongado de estabilidad en la región.

El segundo acontecimiento relevante es el incremento sostenido de presupuesto militar chino, en correspondencia a su crecimiento económico general<sup>59</sup>. Esto podría interpretarse como el deseo de China por romper con la estabilidad geoestratégica en el mar de China Meridional y en otras regiones de su interés, para así tener mayor libertad de acción en la realización de sus intereses nacionales.

El último de los acontecimientos destacables apunta, al igual que el segundo, en dirección al escenario favorable a China, nos referimos a la relación de cooperación tecnológico-militar entre China y Rusia y a los ejercicios de operaciones anfibia de gran escala practicadas en el mar Amarillo. Esto puede ser una prueba de las intenciones chinas por controlar los recursos de la región e imponer, de ser necesario, un esquema hegemónico de seguridad, a mediano o largo plazo, por medio del uso de la fuerza.

---

<sup>59</sup> Los valores porcentuales del incremento del presupuesto militar de China, desde 2003 hasta 2006, tomando como base 2002, son: 7.25% para 2003; 6.5% para 2004; 12.6% para 2005; y 14.7% para 2006. Stockholm International Peace Research Institute: *Ibidem*. (Actualizado por V. M. Mijares).

## CONCLUSION

A lo largo de este trabajo hemos puntualizado una serie de aspectos teóricos y prácticos en procura de demostrar una hipótesis de seguridad para el mar de China Meridional en lo concerniente al equilibrio geoestratégico de una región disputada por sus recursos naturales y vías de comunicación del comercio mundial, especialmente el energético.

Como hemos visto, la ubicación y potencial riqueza (además de su efectiva rentabilidad como ruta comercial) hacen del mar de China Meridional unos de los principales pivotes geopolíticos del sistema internacional contemporáneo. La necesidad energética mundial ha impulsado una carrera por los hidrocarburos que se ha mostrado con episodios de violencia. La ubicación de este mar en el centro de una región dominada por Estados densamente poblados, con una desarrollada manufactura y aún en una plena etapa transicional hacia modos de producción industrial para el crecimiento y desarrollo económicos, lo hacen el foco de atención de múltiples intereses regionales y extra-regionales. La presencia de China, como parte beligerante en el conflicto, hace que cobre aun mayor importancia por constituirse la zona como un área de interés para una potencia con aspiraciones de dominio regional e influencia global.

La metodología que hemos expuesto es estructuralista dentro de la escuela realista de la teoría política internacional. Hemos apelado al estudio de las condiciones político-militares imperantes para el momento de la cristalización del Código de Conducta en el mar de China Meridional para, a partir de allí, definir el comportamiento de las unidades político-territoriales. Tal comportamiento se sostiene sobre el presupuesto de la competencia por

recursos materiales que sirven de medio para obtener una potencial de poder que otorgue al Estado una mejor posición en la jerarquía regional a la cual se adscribe geográficamente<sup>60</sup>.

El curso histórico del conflicto por el control del mar de China Meridional ha evolucionó hacia un mayor grado de intensidad de violencia en momentos en el cual los recursos petroleros han sido especialmente apreciados y cuando el crecimiento económico y militar de los beligerantes ha alcanzado picos en su desarrollo. Dicha evolución ha mostrado como los Estados, en su natural energofagia, se han inclinado por el uso de la fuerza cuando han sentido que pueden obtener alguna ventaja estratégica, por esta vía y en un momento dado. Aplicamos la convincente tesis de Paul Kennedy<sup>61</sup> sobre la interacción entre riqueza y fuerza militar como elementos fundamentales del poder de las potencias.

Sostenemos que la hipótesis central de este trabajo -que el equilibrio logrado en el balance militar del sudeste asiático responde a una estabilidad geoestratégica precaria pero suficiente dentro de una lógica de comportamiento realista y racional, sustentada por la teoría de la disuasión, que sostiene la posibilidad de un estado favorable de seguridad regional- ha sido argumentada suficientemente mediante la presentación comparativa de indicadores de poder militar estandarizados -los cuales permiten evaluar, en primera instancia, la capacidad militar relativa de los beligerantes y la potencialidad disuasiva de una alianza que contrapesa la presencia de una potencia regional que de otro modo sería abiertamente dominante- y la exposición de las situaciones geopolíticas individuales de los beligerantes y geoestratégica de la región como un conjunto que hemos definido como complejo de seguridad regional.

---

<sup>60</sup> M. Haluani: *Ibidem*, p. 108 y ss.

<sup>61</sup> P. Kennedy: *Ídem*.

Como hemos afirmado, tal complejo de seguridad regional deja descansar su estabilidad política en el equilibrio geoestratégico derivado de la compensación entre capacidad militar nominal relativa y situación geoestratégica regional, presentándose lo que hemos llamado una paradoja geoestratégica, factor que ha preservado el *status quo* regional durante más de tres décadas. Esta estabilidad se traduce en la continuidad de las relaciones políticas internacionales entre los beligerantes, sin que exista una decisión terminante sobre la soberanía de las islas Spratly. En tal sentido hemos expuesto los dos distintos tipos de esquema para los complejos de seguridad regionales, el hegemónico y el de gobernabilidad colectiva, sosteniendo que el segundo es el que mejor explica la situación de la región que hemos estudiado, a pesar de los intentos chinos por transformar dicha situación en otra favorable a sus intereses como gran potencia.

Como ejercicio prospectivo-indicativo hemos presentado dos escenarios exploratorios límite con un escenario dividido en dos subescenarios, según los cuales se deben cumplir una serie de factores y eventos necesarios para que la situación geoestratégica y de seguridad en el mar de China Meridional se mantenga o se transforme. Los expresos esfuerzos militares chinos parecen apuntar hacia un deseo por cambiar la situación en otra que le fuese favorable a Beijing, mientras que el acercamiento y compromiso, cada vez más cercanos, de la ASEAN y Taiwán con potencias extra-regionales, especialmente los Estados Unidos, parecen intentos de contención orientados a mantener cualitativamente las condiciones geoestratégicas y de seguridad que imperaron hacia 2002.

Pero una vez establecida las causas geoestratégicas y las consecuencias de seguridad fundamentales, nos resta cuestionarnos: ¿responde la solución pacífica y pactada del Código de Conducta de 2002 a un carácter permanente o está sujeto a la transitoriedad? De ser transitorio, como creemos que es: ¿qué obtienen las partes al ratificarlo? Y por último:

¿es evitable el conflicto en un futuro o estamos ante la antesala de preparación para la ocupación definitiva del Mar de China Meridional por una potencia o un bloque regional excluyente?

En primer lugar, sostenemos que todo pacto político es producto de las condiciones que le dieron vida, responde a sus particularidades espaciales, temporales y psicológicas. Una vez modificadas esas condiciones, lo cual es de esperar en un sistema anárquico y dinámico como lo es el sistema político internacional, lo natural es que los pactos pierdan funcionalidad. Por eso afirmamos que el Código de Conducta es de carácter temporal y signado por las distintas capacidades, percepciones e intereses nacionales.

En segundo lugar, lo que obtienen las partes al ratificarlo es ganar tiempo. Por parte del bloque de las potencias disuasivas, tiempo para hacer sustentable su alianza, integrando a ella la mayor cantidad de intereses agregados para incrementar la interdependencia y auto-obligarse a comportarse como un bloque de seguridad. Por parte de la potencia disuadida, tiempo para incrementar su capacidad nacional, intentando debilitar la alianza opuesta y acrecentando su fuerza militar en términos tanto cuantitativos como cualitativos. China necesita de sus fuerzas militares para atender su dispersión estratégica y congelar uno de los frentes es un alivio temporal para reconcentrarse en menos escenarios estratégicos, asegurándose menor distracción de recursos materiales y de atención política.

Por último, la previsión sobre la inevitabilidad o no del conflicto, no resulta tan evidente como desearíamos en nuestra búsqueda de certezas científico-políticas internacionales. Por ello, hemos elaborado escenarios exploratorios indicativos que, lejos de ser exhaustivos, pretenden ser una guía para realizar una continua y rigurosa observación y seguimiento de la evolución de los patrones de seguridad en el mar de China Meridional y, por



generales que estos sean, constituyen una aproximación como una herramienta metodológica, así como lo es esta investigación en un sentido amplio.

## REFERENCIAS

### Bibliográficas:

- Beaufre, Andre. *Introducción a la Estrategia*. Buenos Aires. Editorial Rioplatense, 1977.
- Brzezinski, Zbigniew: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona. Paidós, 1998.
- Buzan, Barry: *People, States and Fear: An Agenda for International Security Studies the Post-Cold War Era*. Hemel Hempstead. Harvester Wheatsheaf, 1991.
- Klare, Michael T.: *Guerras por los Recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Barcelona. Urano, 2003.
- Krasner, Stephen D.: *Soberanía: hipocresía organizada*. Barcelona. Paidós, 2001.
- Kennedy, Paul: *Auge y Caída de las Grandes Potencias*. Barcelona. Plaza y Janes, 1998.
- Morales Paúl, Isidro: *La Jurisprudencia de los Tribunales Internacionales y los Principios de Derecho Internacional Marítimo. Vol. I*. Academia de Ciencias Políticas y Sociales. Caracas, 1998.
- Mulvenon, James C.: “Party-Army Relations Since the 16th Party Congress: The Battle of the ‘Two Centers’?” en A. Scobell y L. Wortzel (Editores): *Civil-Military Change In China: Elites, Institutes and Ideas Alter the 16th Party Congress*. Carlisle, PA. Strategic Studies Institute, 2004.

- Northedge, F. S.: *El uso de la fuerza en las relaciones internacionales*. Buenos Aires, Librería El Ateneo, 1978.
- Sartori, Giovanni: *La Política. Lógica y método en las ciencias sociales*. México. Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Snyder, Glen: *Deterrence and Defense: Toward a Theory of National Security*. Princeton. Princeton University Press, 1961.
- Tammen, Ronald L. et al: *Power Transitions. Strategies for the 21<sup>st</sup> Century*. Nueva York. Seven Bridges Press, 2000.
- Tellis, Ashley et al: *Measuring National Power in the Postindustrial Age*. Santa Monica. RAND, 2000.
- Waltz, Kenneth N.: *Teoría de la Política Internacional*. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

#### **Publicaciones Periódicas:**

- British Petroleum: "Natural Gas", *Statistical Review of World Energy 2005*, junio 2005, pp. 20-29.
- \_\_\_\_\_: "Oil", *Statistical Review of World Energy 2005*, junio 2005, pp. 4-19.
- Bristow, Damon: "The Five Power Defence Arrangements: Southeast Asia's Unknown Regional Security Organization", *Contemporary Southeast Asia: A Journal of Strategic Affairs*, abril 2005, Vol. 27, N° 1.
- Buzan, Barry: "Security architecture in Asia: the interplay of regional and global levels", *The Pacific Review*, 2003, Vol. 16, N° 2, pp. 143-173.
- Gray, Colin S.: "Deterrence in the 21st Century", *Comparative Strategy*, 2000, N° 19, pp. 255-261.

- Haluani, Makram: "Sistemas de balance de poder regional: geografía, jerarquías y poder nacional", *Cuadernos del Cendes*, 2002, Año 19, N° 50, Tercera época (may-ago), pp. 105-127.
- Loo, Bernard: "Geography and Strategic Stability" *The Journal of Strategic Studies*, 2003, Vol. 26, N° 1 (marzo), pp. 156-174.
- Mijares, Víctor M.: "Petróleo y Conflicto en la Estructura Internacional: aproximación a los fundamentos básicos del conflicto internacional generado por el control de las principales fuentes mundiales de petróleo", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, julio-diciembre 2003, Vol. IX, N° 2, pp. 43-57.
- Portillo, Alfredo: "Una propuesta de definición de los fenómenos geopolíticos", *Revista Geográfica Venezolana*, 2001, Vol. 42 (2), pp. 227-238.
- Rodrigue, Jean-Paul: "Straits, passages and Chokepoints: A Maritime Geostrategy of Petroleum Distribution", *Les Cahiers de Géographie du Québec*, Vol. 48, N° 135, pp. 357-374.
- Song, Yann-Huei: "The Overall Situation in the South China Sea in the New Millennium: Before and After the September 11 Terrorist Attacks", *Ocean Development & International Law*, 2003, N° 32, pp. 229-277.
- Wilson, Curtis M.: "The Geographical Basis of National Power", *The Ohio Journal of Science*, enero 1950, Vol. 50, N° 1.

#### **Fuentes Electrónicas:**

- ASEAN: "Declaration on the Conduct of Parties in the South China Sea". [Documento en línea]. *The ASEAN Secretariat* <http://www.aseansec.org/13165.htm> [Consulta: 2005, noviembre 23] [www.aseansec.org](http://www.aseansec.org)

- Bonn International Center for Conversion: “Armed forces, weapons holdings and employment in arms production. BICC Database” en Stockholm International Peace Research Institute: “Facts on International Relations and Security Trends database” [Documento en línea] en Stockholm International Peace Research Institute <http://first.sipri.org/index.php> [Consulta 2005, diciembre 10] [www.sipri.org](http://www.sipri.org)
- Central Intelligence Agency: “Political Map of the World” [Documento en línea] *World Fact Book 2005*. [http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/reference\\_maps/political\\_world.html](http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/reference_maps/political_world.html) [Consulta: 2005, noviembre 2] [www.cia.gov](http://www.cia.gov)
- Cordesman, Anthony H.: “The Asian Military Balance: ‘An Analytic Overview. A Comparative Summary of Military Expenditures; Manpower; Land, Air, and Naval Forces; and Arms Sales’” [Documento en línea] [http://www.csis.org/media/csis/pubs/asia\\_ro\\_asian\\_mb\\_comp%5B1%5D.pdf](http://www.csis.org/media/csis/pubs/asia_ro_asian_mb_comp%5B1%5D.pdf) *Arleigh A. Burke Chair in Strategy, Center for Strategic and International Studies*. [Consulta: 2005, noviembre 25] [www.csis.org](http://www.csis.org)
- Energy Information Administration: “South China Sea Region”. [Documento en línea] *Country Analysis Briefs*. <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/schina.html> [Consulta: 2005, noviembre 02] [www.eia.doe.gov](http://www.eia.doe.gov)
- Global Security: “China Military Regions/Military Area Commands” [Documento en línea] *Military, Global Security* <http://www.globalsecurity.org/military/world/china/mr.htm> [Consulta: 2006, febrero 04] [www.globalsecurity.org](http://www.globalsecurity.org)
- \_\_\_\_\_: “Spratly Islands Maps” [Documento en línea] *Military, Global Security*

<http://www.globalsecurity.org/military/world/war/images/schinasea.gif>  
[Consulta: 2005, noviembre 22] [www.globalsecurity.org](http://www.globalsecurity.org)

- \_\_\_\_\_: “Spratly Islands Maps” [Documento en línea] *Military, Global Security*  
<http://www.globalsecurity.org/military/world/war/images/spratmap.gif>  
[Consulta: 2005, noviembre 22] [www.globalsecurity.org](http://www.globalsecurity.org)
- Hammes, Thomas X.: “Insurgency: Modern Warfare Evolves into a Fourth Generation” [Documento en línea] *Strategic Forum*, enero 2005, Nº 214. <http://www.ndu.edu/inss/strforum/SF214/SF214.pdf>  
[Consulta: 2005, diciembre 02] [www.ndu.edu](http://www.ndu.edu)
- Hevia Araujo, Oswaldo Ramón: “Metodología de Escenarios: ¿Utopía o Concreción Prospectiva en las Ciencias Sociales?” [Documento en línea] *Instituto de Altos Estudios de América Latina*. <http://www.iaeal.usb.ve/90/90-3.pdf> [Consulta: 2005, noviembre 22] p. 67. [www.iaeal.usb.ve](http://www.iaeal.usb.ve)
- Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China: “Shanghai Cooperation Organization”. [Documento en línea]. *MFAPRC Press* <http://www.fmprc.gov.cn/eng/topics/sco/t57970.htm> [Consulta: 2006, febrero 08] [www.fmprc.gov.cn](http://www.fmprc.gov.cn)
- Organización de las Naciones Unidas: “Carta de las Naciones Unidas” [Documento en línea] *Organización de las Naciones Unidas* <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm> [Consulta: 2005, noviembre 04] [www.un.org](http://www.un.org)
- \_\_\_\_\_: “United Nations Convention on the Law of the Sea” [Documento en línea] *Derecho del Mar* [http://www.un.org/Depts/los/convention\\_agreements/convention\\_overview\\_convention.htm](http://www.un.org/Depts/los/convention_agreements/convention_overview_convention.htm) [Consulta: 2005, noviembre 04] [www.un.org](http://www.un.org)

- Philippine Navy: “Naval Forces”. [Documento en línea] *Philippine Navy* <http://www.navy.mil.ph/navspt.html> [Consulta: 2006, febrero 08] [www.navy.mil.ph](http://www.navy.mil.ph)
- Stockholm International Peace Research Institute: “The SIPRI Military Expenditure Database” [Documento en línea] Stockholm International Peace Research Institute [http://first.sipri.org/non\\_first/result\\_milex.php](http://first.sipri.org/non_first/result_milex.php) [Consulta: 2005, diciembre 10] [www.sipri.org](http://www.sipri.org)

## ÍNDICE

<b>RESUMEN</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN</b>	<b>2</b>
<b>I. MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO</b>	<b>6</b>
<b>I.a Marco Teórico</b>	<b>6</b>
<b>I.b Marco Metodológico</b>	<b>10</b>
<b>II. SUPUESTOS GEOPOLÍTICOS, ENERGÉTICOS Y ANTECEDENTES CONFLICTIVOS</b>	<b>13</b>
<b>II.a Supuestos Geopolíticos y Energéticos</b>	<b>13</b>
<b>II.b Antecedentes Conflictivos</b>	<b>20</b>
<b>III. BALANCE MILITAR Y GEOESTRATÉGIA EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL</b>	<b>24</b>
<b>III.a Balance Militar Regional</b>	<b>25</b>
<b>III.b Situación Geoestratégica Regional</b>	<b>32</b>
<i>III.b.a Situación Geopolítica de China</i>	<b>36</b>
<i>III.b.b Situación Geopolítica de Taiwán</i>	<b>45</b>
<i>III.b.c Situación Geopolítica de Brunei</i>	<b>49</b>



<i>III.b.d Situación Geopolítica de Filipinas</i>	<b>52</b>
<i>III.b.e Situación Geopolítica de Malasia</i>	<b>57</b>
<i>III.b.f Situación Geopolítica de Vietnam</i>	<b>61</b>
<b>III.c Estabilidad Geoestratégica en el Mar de China Meridional</b>	<b>66</b>
<b>IV. SEGURIDAD EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL</b>	<b>75</b>
<b>IV.a Tendencia Histórica</b>	<b>75</b>
<b>IV.b Complejo de Seguridad Regional Post-Código de Conducta</b>	<b>77</b>
<b>IV.c Escenarios Geoestratégicos y de Seguridad</b>	<b>81</b>
<b>CONCLUSIÓN</b>	<b>84</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>89</b>
<b>Bibliográficas</b>	<b>89</b>
<b>Publicaciones Periódicas</b>	<b>90</b>
<b>Fuentes Electrónicas</b>	<b>91</b>